



289



Ayuntamiento de Madrid

ENCHITA MENTE



# SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

\*



## ¡¡POR FIN!!

Encontré las mejores y más económicas.

Para  
combatir  
la

Gota,  
Reumatismo,  
Artritis,  
Enfermedades del estómago,  
Estreñimiento,  
Hígado,  
Riñones,  
Vejiga,  
Hiperclorhidria,  
etcétera

\*

Se expenden  
en

**VASOS**

de cristal de  
12 paquetes  
para preparar  
12 litros

y

**CAJAS**

metálicas de  
15 paquetes  
para preparar  
15 litros

de la mejor y más económica

## agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS  
EXCLUSIVOS

## ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

PRINCESA, 1

BARCELONA



Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

30 DE JULIO DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa

Marta de Molina, 52

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. \* Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán  
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

## ¿ES EL CINEMATÓGRAFO EL SÉPTIMO ARTE?

DESDE hace muchos años, el cinematógrafo sigue su camino triunfal a través del mundo y, sin embargo, la lucha por hacerlo aceptar como un nuevo arte, lucha que ningún éxito definitivo de la película ha podido terminar, continúa sin tregua. Y se prolongará seguramente por muchos años entre los entusiastas, los críticos y los adversarios de la película, hasta que por el resultado de sus experiencias continuas y sus tentativas se le reconocerá unánimemente como un arte nuevo.

Se combate igualmente por hacer aceptar la película como medio de educación, y su empleo en la escuela ha levantado una verdadera tempestad de injurias frías y cínicas. Y sin embargo, pocas personas hoy día dudan todavía de la importancia considerable que el cinema tiene en la formación y en la educación popular, así como en el dominio de las ciencias y de las investigaciones. La película acelerada, que por una toma de vistas más rápida permite ralentizar de 10 a 17 veces el movimiento de la imagen, se ha vuelto de uso corriente y hoy no hay más que vencer a los últimos escépticos incorregibles esperando el momento en que el cinema, abandonando la obscuridad, podrá proyectarse en plena luz para inclinarse a la película científica.

Y de esta marcha triunfal de la película científica, ¿no se puede esperar en una evolución y hasta en la concepción de la cinematografía como un arte independiente? En la cantidad de opiniones divergentes sobre la película como arte, no se conoce hasta ahora más que un punto de vista que tenga una base científica; es la teoría que ve en la película el arte nuevo del cuadro animado y de la representación de formas vivas. Esta manera de ver es la sola que se remonta a los orígenes de la película y a los comienzos de su desarrollo.

En el momento de la toma de vistas la lente ve; el aparato de proyección reproduce después sobre la pantalla lo que ha visto y el espectador ve a su vez esta reproducción. ¿Se trata, efectivamente, en toda esta operación de otra cosa que no sea un procedimiento óptico? Si se llegara a esa concepción, la definición del arte cinematográfico quedaría fijada con una seguridad casi definitiva, la película debería ser un conjunto de imágenes y no de palabras como lo es hoy todavía por el exceso de títulos explicativos y de la representación de acciones psicológicas. Representar por medio de la película conflictos psicológicos debería ser imposible; dar en el cinematógrafo «Hamlet» o «Rosa Bernd», de Hauptmann, es una ofensa para estas obras de arte de la literatura y del espíritu. Karl Heinz Martin y Rudolf Leonhard, dos de nuestros mejores directores de escena, han rechazado en estos últimos años toda transposición cinematográfica de novelas y obras de teatro, pues, por una penosa experiencia, han aprendido prácticamente lo que la teoría demuestra también con facilidad.

Como han demostrado Bruno Tout y el Profesor Karl Ebbinghaus, según esta teoría, la

película debe ser clasificada entre las artes plásticas.

Así como una bailarina no concibe su vals desde un punto de vista literario no es posible concebir un cuadro o una película como obras literarias.

Digamos algo más; de esta teoría resulta que no es necesario exigir de una película una coherencia y un contenido absolutamente lógicos. Sin embargo, habría que consagrar ante todo muchos años, decenas de años de trabajo a la educación de un público capaz de comprender una tal película, desprovista de toda lógica y de toda casualidad y que seguramente no encontrará su lugar sino cuando la cinematografía haya alcanzado su evolución y tal vez esto será siempre irrealizable. Pero, sin alcanzar este fin, limitándose a avanzar en este camino, la película conducirá a una música de colores, a una sinfonía cinematográfica.

## REFLECTOR

### Necesidad de la crítica

LA crítica es una necesidad. Una necesidad y una ventaja para el cinema. Y donde dice cinema puede ponerse otro arte, otra actividad cualquiera del intelecto creador.

Sin la labor del crítico que valora la obra de arte, señalando aciertos y errores, el artista no sentiría el afán de superarse y de superar a los demás.

Toda obra artística, literaria o científica necesita el control de la crítica que viene a ser la criba que separa el grano de la paja.

El creador no suele ofenderse por las apóstrofes adversas que el crítico pone a su obra. Es lo bastante inteligente para no considerarse infalible. El que por lo regular se encocora e irrita es el encargado de explotar la obra realizada por el creador. En cinema, los que explotan el film, son el alquilador y el empresario. Para ellos, el hecho de poner en práctica la explotación de una película, basta para que todos la acepten como buena. No les cabe en la mollera que el público la rechace y el crítico la censure.

En la imposibilidad de emprender una acción directa contra el público, los explotadores del film, descargan sus iras contra el crítico, negándole publicidad a su periódico y propagando incluso que si se ha "metido" con el film es porque pretende que se le alquile suizamente la pluma. Como quien alquila un taxi o una pianola.

Tiene, generalmente, tan encallecida la mollera y, tan impermeabilizada contra las ideas, que para él la convicción, que es una cosa íntima, y el pensamiento, que es algo etéreo, están sujetos a comercio como su mercancía.

Ignora, por lo mismo, que el crítico es tan necesario para su negocio, en el que lo orienta aunque no lo reconozca, como para el arte mismo, a cuyo perfeccionamiento contribuye.

MATEO SANTOS

Pero volvamos sobre nuestros pasos. Como hemos dicho, la película debe ser un cuadro animado, lo que no hay que confundir en ningún caso con una ampliación de la pintura ordinaria. El ritmo frío del cuadro difiere totalmente del movimiento del actor o del bailarín. La visión del pintor hasta en el paisaje es inmóvil, la del director de escena cinematográfico al contrario está hecha de movimiento, se puede decir también hasta en el paisaje. No hay que determinar que la película debería ser una especie de obra maestra a la que César Klein o Emile Pircham o Conny dictarian su ritmo a los actores y crearían las escenas; si la película fuera hecha por pintores o dibujantes se reduciría a no ser más que un medio para representar los estados del alma, sin posibilidad de expresiones simbólicas; además, para interesar al espectador, la película debe contener una acción, y la acción no tiene movimiento sino cuando es simbólica. La acción no consiste en una sucesión de acontecimientos como en las películas sensacionales o las películas de serie sino en un desarrollo. El desarrollo es el punto común de la película y de la literatura y también aquí se encuentra el punto de contacto de la película y del teatro y el peligro que de esto resulta. La acción no debe concebirse bajo una forma teatral, sino bajo una forma cinematográfica o, mejor dicho, debe ser vista. En la película la imagen sola es la que obra, el pensamiento del autor debe concretarse en la imágenes, y el autor de un escenario así como el director de escena deben pensar con imágenes sin intervención de la palabra. Esta concepción de la cinematografía es reciente, precisamente porque la película es una forma nueva y autónoma de arte que no se relaciona ni deriva de ninguna otra.

Urban Gad, uno de los precursores del cinema, tuvo vagamente el presentimiento de esta tendencia del arte cinematográfico cuando en su libro «Der Film, seine Mittel und seine Ziele» publicado hace algunos años dijo que «según su parecer todas las películas son libros de imágenes y narraciones vivas». Efectivamente, las películas deben ser narraciones pintadas y animadas y deben tener también un contenido simbólico, pero bien lejos, sin embargo, de la fantasmagoría de Urban Gad que sigue interesándose en los bajos fondos del naturalismo; deben elevarse a una nueva fantasmagoría capaz de crear maravillas por el movimiento de las líneas y la evolución de la ornamentación. No importa si a menudo esta fantasmagoría se introduce demasiado en lo irreal con tal que alegre la vista.

En la práctica, las películas deberán renunciar a todo texto y limitarse a breves indicaciones de manera que se puedan proyectar en cualquier momento y en cualquier sitio. La imagen misma debe hablar al espectador, y desde el primero al último actor, todos deben tener su parte viva y transformarse en ornamento simbólico. Entonces, como dice Urban Gad, «la película será para cada espectador un sueño de felicidad y de éxito, un viaje a velas desplegadas por el mar azul, en el camino lento y penoso de una vida gris y prosaica».

C. H. BARNICK



# SILUETAS DEL FILM

## BUCK JONES

**C**HARLES «Buck» Jones, el artista de los dramas del Oeste que tantas emociones ha sabido despertar en sus distintas interpretaciones en la pantalla, nació en Vincennes, Indiana, de padres americanos. Su educación tuvo lugar en la escuela pública del lugar, y a la edad conveniente adoptó el oficio de mecánico como medio de proveer a su propia existencia.

Espíritu inquieto, empero, no podía conformarse con el horizonte limitado de su pueblo natal y comenzó a correr el mundo, ansioso de encontrar aventuras. Su primera posición la adquirió en Montana, sobre los lomos nerviosos de un caballo que, antes de permitirle un dominio completo sobre él, lo arrojó viciosamente al suelo varias veces. Como «vaquero» en Montana, el joven Buck Jones llegó a adquirir una reputación envidiable. Las maravillas que sabía hacer con su «dazo» le daban un raro prestigio. Algún tiempo después se unió a las fuerzas de los Estados Unidos mandadas a Filipinas, y de allí sus anhelos nómadas lo llevaron a formar parte en el elenco de un circo administrado por los hermanos Miller.

Durante la guerra europea Jones luchó denodadamente junto a sus otros compatriotas en suelo francés. Muchas veces, después de la conflagración mundial, utilizó sus conocimientos como «jinete y cazador» para dar exhibiciones en Europa, con lo cual se ganaba la vida y practicaba en un arte que más tarde había de representar su fortuna.

Durante una de estas exhibiciones en el Viejo Mundo, Jones fué admirado por uno de los más fuertes en la industria cinesca, William Fox, el cual propuso al joven un contrato para aparecer en films, lo que aquel aventurero aceptó inmediatamente.

Jones tiene el honor de haber representado en presencia de muchas testas coronadas.

Fuerte y musculoso (6 pies de alto y pesa 173 libras), su figura es una de las más flexibles y ágiles entre los actores de dramas del Oeste. Tiene cabellos castaños y ojos grises, inteligentes y expresivos.

Buck Jones está casado con una compañera y no con un rival, como frecuentemente sucede en la colonia del cine. Esto es: su esposa no es artista. Y a pesar de eso, dice Jones que no está completamente satisfecho, porque aquella lo vence en el juego del bridge...

Actualmente Buck Jones es una de las figuras principales en el elenco de Columbia, donde ha filmado varias series de películas de asuntos del Oeste, trayendo a los públicos, que tanto gustan de esta clase vigorosa de films, la nueva emoción de ver y oír en el cine moderno las historias que parecían, durante un momento, haber desaparecido de los programas.

En «La venganza del desierto», Jones vuelve a dar pruebas de su emotividad y sentimiento artístico, a la vez que exhibe sus extraordinarias cualidades como jinete.

## BÁRBARA BEDFORD

**B**ÁRBARA BEDFORD, la dama joven del drama de Columbia, «Venganza del desierto», es lo que se puede llamar un estuche.

La joven no solamente ha llenado cumplidamente las más exigentes aspiraciones que pudiera alimentar como artista de cine, sino que es, además, una experta en el arte de la pintura, lo que representa su distracción favorita y, además, su intuición artística es tal, que puede dibujar todos sus trajes con un gusto exquisito.

Bárbara Bedford nació en una pequeña ciudad de Wisconsin, de nombre Prairie de Chien, y se educó en Lake View entre la es-

cuela pública y la privada. Entre sus familiares existe una tía que parece gozó de cierta reputación en el teatro legítimo europeo, pero la carrera de Bárbara no fué ciertamente influenciada por esta lejana pariente, sino por haber vivido casi siempre en un ambiente artístico, ya que sus padres, sin pertenecer al teatro, tenían numerosos amigos en las tablas.

A una edad muy temprana la chiquilla comenzó a gustar el sabor de los aplausos. Su primera película fué «Courage», con aquella inolvidable estrella Bill Heart.

Ha aparecido en cinco películas seguidas con el gran actor Lewis Stone, bajo la bandera de First National, y después con Metro, Tiffany-Stanhal, etc. Su labor en «Tragedia y heroísmo», de Columbia, fué sin duda muy halagada por la crítica.

Hay en la vida de Bárbara Bedford, matrimonio y divorcio; pero también hay una lindísima hijita de seis años, que es el mayor triunfo de su vida.

Las películas parlantes no la entusiasman mucho; pero, naturalmente, sigue la corriente de los nuevos adelantos, porque sabe lo imposible que es hacer retroceder al Progreso.

Bárbara tiene 5 pies y 5 pulgadas de alto; pesa 130 libras, y tiene cabellos y ojos castaños.

Asegura la joven actriz que ella se retirará del cine dentro de cinco años más, pero no podemos asegurar que estas ideas se hagan definitivas, porque al mismo tiempo nos asegura que el arte es absolutamente fascinador. Y es sabido que la fascinación precisamente que ejerce el aplauso y las luces y la maravilla esplendorosa del teatro en sus diferentes manifestaciones, mantiene a muchas luminarias frente a las candilejas...

## SHIRLEY GREY

**S**HIRLEY GREY nació en Naughtstuck, Estado de Connecticut (Estados Unidos), donde su padre el reverendo F. A. Zetstrand es ministro luterano sueco.

Cuando representaba, un día, un primer papel en una obra representada por alumnos de la escuela superior de la localidad, fué vista por Joseph Thatcher, productor teatral, quien la contrató en seguida. Trabajó en la escena durante tres años bajo la tutela del mismo y luego fué a Chicago donde trabajó en una obra al lado de Grane Wilbur, y en otra obra junto a William Collier (padre).

## Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado  
La célebre rápida

Después de esto formó su propia compañía teatral, actuando ella como estrella en Wheeling (West Virginia) y en Springfield (Ohio). Después de actuar como estrella en otra compañía en Oakland (California) efectuó su debut en Broadway con Otto Kruger, en la obra «Easy Come, Easy Go». A principios de esta temporada George M. Cohan la eligió para actuar a su lado en una jira teatral que verificó con la obra «La taberna». Después de esta jira volvió a actuar en Oakland, y entre dos representaciones fué un día en aeroplano a Hollywood para efectuar una prueba ante la cámara, prueba que le valió un contrato de cinco años, que le firmó Samuel Goldwyn para actuar en las películas que producirá para los Artistas Asociados.

## BARRY NORTON

**N**ACIÓ en Buenos Aires y procede de una antigua familia española. Se educó en París y en el Colegio Internacional de Buenos Aires. Tiene el cabello negro y ojos castaños, cinco pies y once pulgadas de estatura, y pesa 160 libras. Trabaja en películas habladas en español y en inglés. Sus recreos favoritos son el boxeo, la esgrima, el polo y la natación. Es un músico muy experto.

La entrada en la cinematografía la consiguió Barry Norton, si bien indirectamente, gracias a una pelea de boxeo. Norton vino a los Estados Unidos desde Buenos Aires para presentar la pelea de Dempsey y Firpo.

Después de la famosa batalla de los titanes, recorrió los Estados Unidos. En Hollywood visitó los estudios y, fascinado por su actividad, abandonó la carrera diplomática que había emprendido y se dedicó a trabajar de extra en varias películas, a pesar de las protestas airadas de su familia.

Norton procede de una añeja familia española, cuyos ascendientes es posible trazar hasta la época de los reyes católicos. Se educó en París, donde pasó cuatro años en la academia de Santa Cecilia. Luego amplió sus estudios en el Colegio Internacional, de Buenos Aires. Ha viajado ampliamente por Alemania, Austria, Italia, Francia, Inglaterra, México y la República Argentina.

Su ascenso de las filas de los extras a las de los artistas de categoría, sucedió en ocasión en que Larua Jensen, la escritora, le sometió a pruebas cinematográficas para darle luego el papel principal de «Pigs». Sin embargo, dijeron que tenía un aspecto demasiado internacional para tal papel. Víctor Schertzinger, que vió la prueba, resolvió darle un papel importante en «The Lilly», al que le siguió otro, aún más importante, en «What Price Glory». Inmediatamente le contrató la Fox. Cuando su padre vió trabajar a Barry Norton en «What Price Glory», reconoció, finalmente, que su hijo había estado acertado en la elección, y se reconcilió con él al punto.

Desde aquellos momentos, el prestigio y la popularidad de Barry han ido en aumento constante. En 1928 trabajó en tres películas de gran éxito: «Mother Knows Best», «The Four Devils» y «La Legión de los Condenados».

Luego acrecentó sus éxitos anteriores, con el que obtuvo en «Los pecados de los padres», con Emil Jannings; esta película le valió un contrato definitivo. La primera película, toda hablada en español, de la Paramount, en que intervino, fué «El cuerpo del delito». Luego trabajó en las versiones españolas y francesas de «Amor audaz».

La maestría con que Barry habla el español, francés e inglés es una de las circunstancias que le hacen ser el actor que es hoy en día. El y Adolfo Menjou son los dos únicos actores de Hollywood que pueden triunfar plenamente en películas habladas en los tres idiomas aludidos.



ANTENA CINEMATOGRAFICA DE PARÍS

# UNOS UNIVERSITARIOS DE 15 AÑOS JUZGAN EL CINEMA

**M**ONSIEUR JEAN DEBIA, profesor de un Instituto en París, ha hecho una curiosa experiencia con sus alumnos. Todos los sábados, advertía en ellos una extraña inquietud, producida por la proximidad del día de fiesta y por un puñado de revistas cinematográficas que descubría en sus manos y que ellos se intercambiaban mutuamente.

El lunes, ante una lección mal dicha y poco estudiada, preguntaba a sus discípulos: «¿Qué han hecho ustedes ayer?» Y la respuesta era siempre la misma, y dicha siempre con la misma inocencia: «Señor, yo estuve en el cinema.»

«El cinema...! He aquí un gran medio de enseñanza, que será, hasta que se emplee como debe emplearse, un gran enemigo de todos los profesores del mundo, porque sus alumnos, robarán al estudio unas horas para ir a verlo y para comentarlo posteriormente.

El profesor, quiso castigarles un día con sus propias armas y les fijó un cuestionario, seguro de que les produciría algunas dificultades. «¿Cuál es el film que usted prefiere? Cuéntelo y concrete las razones de su preferencia—ha preguntado el profesor Jean Debia.» De las respuestas, ha sido él mismo el primer sorprendido.

De los veintitrés alumnos a los que se les dió el cuestionario, seis se han pronunciado por «La escuadrilla del amanecer», dos por «Cuatro de infantería», dos por «Sin novedad en el frente», tres por «El rey de los frescos», uno por «El fin del mundo», dos por «El camino del paraíso», dos por «Las luces de la ciudad», dos por «Rango» y tres por «El misterio del cuarto amarillo».

Uno de ellos concreta:

«Yo siento una gran debilidad por los films de guerra; mis camaradas dicen que tengo un mal corazón y que es muy malo amar los sufrimientos de los soldados; sin embargo, no es porque a mí me guste ver sufrir a los otros por lo que me gustan los films de guerra. A mí me da mucha pena ver representado sobre la pantalla a los pobres soldados—soldados como los que han muerto en la Gran Guerra—, pero a mí, me gustan mucho sufrir.

Este invierno he visto tres bellos films de guerra: «Cuatro de infantería», «Sin novedad en el frente» y «La escuadrilla del amanecer»; pero es éste último el que prefiero. En «Cuatro de infantería», me he fijado y he descubierto en varias escenas los trucos; muy a menudo un trozo de decoración no armonizaba con los otros, me ha recordado súbitamente que estaba sentado en una butaca y ante la pantalla. En «La escuadrilla del amanecer», no me ha sucedido nada semejante. Después, la historia de amor (la escena de Karl, su mujer y el carnicero) es fea e inútil.

Me ha gustado más «Sin novedad en el frente», pero me parece que este film no es tan completo como «La escuadrilla del amanecer», porque no demuestra el lado bueno de la guerra: su heroísmo, sino solamente su inutilidad y su horror, como lo prueba la imagen del final que yo no había comprendido bien y que me han explicado.»

Refiriéndose también a los films de guerra y a «La escuadrilla del amanecer», declara otro:

«Todas las tomas de vistas de este bello film, son excelentes y no falta nada. A mí me gustan mucho los combates aéreos y los «doo-ping» para evitar al enemigo. El bombardeo de las fábricas está bien logrado, también está bien hecha la desaparición del obús, el estallar después, las municiones que explotan y el maderamen que cae encima de los hombres. Lo que es hermoso ver son los huecos

que hacen las balas de las ametralladoras en el casco de los aviones y las acrobacias de los pilotos.

Pero en el fondo, este film es muy triste porque nos hace asistir a la muerte heroica de los aviadores en el frente.»

Veamos la opinión, muy diferente, de un tercero:

«Cuando voy al cinema, no es a llorar; he aquí porque no me gustan los films de guerra; no es tampoco para tener dolor de cabeza; es por eso que no me agrada «El fin del mundo» ni los otros en que hay mucho ruido o los que son tan complicados que es necesario reflexionar mucho para comprenderlos, tanto como para hacer un ejercicio de latín.

Yo voy al cine para divertirme. Este invierno he visto muchos films alegres, cómicos, pero prefiero sobre todos «El rey de los frescos». Ciertamente conocéis la historia. Es Milton quien tiene el rol del rey; este rey es un deportista, pero un deportista pobre; siempre querría ir a ver los «matches» de fútbol, de balompié y de rugby, sin pagar.

A la entrada, enorme espárrago, le impide pasar, pero él es tan listo que siempre lo consigue. Ya es una persecución y un juego al escondite a través de las tribunas. Ya Milton se hace pasar por un jugador célebre. Pero olvidaba decirlos que hay también una joven, cuya madre es gorda y fea, pero muy graciosa; y que Milton ama a esta joven. La ama de tal modo que querría desposarla. Llegó, después de serios obstáculos, a la piscina de Molitor... A los seis días come cangrejos como un trágico.

Pero no me gustan los films en los que no hay amor, porque no son naturales. Siempre hay en la vida un poco de amor y me gusta que «El rey de los frescos» acabe por casarse; esto es lógico.

Además de todo esto, el film posee canciones fáciles y cómicas que todo el mundo tararea a la salida del cine y que en los momentos de fastidio nos ayudan a olvidar nuestro mal humor.»

Otro ha ido a ver «Las luces de la ciudad» y nos da su impresión:

«El personaje que prefiero es «Charlot». No es rico y no tiene más que un ideal: poder devolver la vista a la joven ciega.

Gana algunos céntimos y los gasta inmediatamente con los otros. Este pobre «Charlot» es un personaje absolutamente anacrónico en nuestro siglo, en un siglo en que todo el mundo corre tras el dinero.

Quiere ser útil y no lo consigue siempre. Está contento sin dinero y no siente la necesidad de poseerlo. Es una suerte de poeta, un idealista, algo como un trovador.»

Otro alumno que prefiere «Rango», explica por qué:

«Me parece que el objeto de este film, es que no pueden ir a esas regiones tan alejadas, el de interesar al público y a las personas y alejarnos de esa rutina de los films románticos. Los films documentales nos colocan en una atmósfera distinta de la en que vivimos.

Para hacer un film como «Rango» hay que recurrir a los trucos. Nosotros nos damos cuenta que el mono a la hora de su muerte, se reemplaza por un pelele.

Una cosa esencial es la manera magnífica como el mono fué adiestrado.

Pienso que los libros de Jack London, que tanto me agrada leer, podrían ofrecer hermosos escenarios en el género de «Rango».

Mis camaradas y yo querríamos que se filmasen.»

He aquí una serie de sugerencias para los productores cinematográficos. El pequeño público, es indudablemente el que mejor y más siente el cinema. Esta pequeña encuesta que terminamos de reseñar, nos demuestra cómo cada uno de estos espectadores acude al cine con una opinión firme y resuelta. Uno de ellos, siente necesidad de divertirse y pide films alegres. Los otros, los que han nacido en el fragor de la guerra europea y se han criado en un ambiente en que el gran cataclismo ha grabado sus huellas, sienten la necesidad de conocer una época que para ellos es algo así como una leyenda. Finalmente, otro, aboga por el film documental de aventuras y sugiere las obras de un gran escritor como gran vivero de escenarios. Además de la curiosidad que representa esta encuesta, de la cultura cinematográfica que se adivina en estos muchachos de quince años, nosotros, hemos sacado otra convicción: la de que muy pocos de nuestros llamados críticos cinematográficos, serían capaces de analizar un film con la precisión que lo han hecho ellos y ninguno de ellos, se atrevería lealmente a razonar sus preferencias, inexplicables casi siempre.

París, julio de 1931.

JUAN PIQUERAS

## Trader Horn ha fallecido en Inglaterra a los ochenta y dos años de edad

(Del «New-York-Herald», del 27 de junio.)

**A**LFREDO Alosyious Smith, conocido por «Trader Horn», el autor cuya autobiografía ha sido seguramente la más leída del mundo entero, ha fallecido ayer a los ochenta y dos años de edad, en Whistable. Había nacido en Lancashire.

«Trade Horn», su primera y última obra, escrita cuando tenía setenta y ocho años, y de la cual se vendió solamente en América un cuarto de millón de ejemplares, describe las más fantásticas aventuras de África, y a pesar de las controversias que ha suscitado, ninguna de las afirmaciones que planteaba han sido rectificadas.



LABORATORIOS  
**INNOXA**  
• PARIS •

**LECHE INNOXA**

*Limpia, suaviza y nutre el cutis. Indispensable a las señoras que utilizan polvos, coloretes y fards.*

Untese la cara por la mañana y noche con un algodón empapado en

**LECHE INNOXA**



# DISCOS DE PELÍCULAS SONORAS

DEL "FONO" Y LOS DISCOS

## Advertencias útiles

**S**E cree generalmente que el gramófono y los discos, como las novelas blancas, se pueden dejar en todas las manos. Es un error grave del que muchos se han tenido que arrepentir, por desgracia tardíamente. El gramófono y los discos necesitan una atención y un cuidado que no todo el mundo es capaz de prestarles y, por consiguiente, dejar que uno y otros sean manipulados por personas en quienes no se tenga una sobrada confianza en este respecto, es una temeridad que suele costar cara.

Si uno quiere conservar su máquina fonográfica y sus discos, debe ante todo manejar aquélla y éstos por sí solo; esto es lo principal. Después debe tener en cuenta una serie de detalles, al parecer nimios, pero que en realidad tienen una gran importancia, las cuales vamos a enumerar para conocimiento del lector y para que éste pueda, en consecuencia, sacar provecho de ellos.

Empezaremos por señalar la solicitud que debe prestársele al motor del aparato.

Conviene que éste se limpie y sea engrasado periódicamente. Estas operaciones deben realizarse una vez al año, cuando menos, por lo que atañe a los muelles o espirales, y cada tres meses en lo que concierne a las restantes piezas del motor. Para la limpieza se empleará bencina solamente, y para el lubricado, aceite y grasa, siendo de gran importancia que ambos lubricantes sean de los fabricados exclusivamente para los motores de fonógrafos. El uso de otros lubricantes sólo puede causar entorpecimientos en la marcha de la máquina.

Como quiera que para engrasar los muelles o espirales es necesario desmontar los bombos que contienen a aquéllos, es aconsejable que esta operación la verifique una persona experta en estos menesteres, pues de lo contrario se está expuesto a que *sobren piezas* al volver a montar dichos bombos, o lo que es lo mismo, a que el aparato no pueda funcionar. Por la misma razón se hace necesaria cuando se produzca una avería, confiar su reparación a un mecánico especializado, sin meterse el dueño del fonógrafo a averiguar por sí mismo las causas que motivaron aquélla si no se halla lo suficientemente capacitado para hacerlo.

Son muy numerosos los establecimientos que dicen efectuar reparaciones de aparatos fonográficos, pero en realidad son muy pocos los que deben merecer la confianza de quien se vea en el trance de tener que arreglar su gramófono. Por eso lo más prudente es dirigirse siempre a la casa en la que se adquirió éste, en la seguridad de no ser engañado, y cuando esto no sea posible, a la de mejor reputación comercial. El ahorro de unas pesetas, en el caso de acudir a otros establecimientos más económicos, suele importar un perjuicio para el aparato.

El diafragma es la pieza más delicada, a la vez que la más importante, que tiene el gramófono. El calor excesivo y la humedad influyen sobre él de un modo pernicioso. La lámina de mica, al influjo de estos dos factores, puede aflojarse y perder su tensión, dando lugar a una vibración muy desagradable, que es a la vez perjudicial para los discos, ya que repercute en la aguja y logra ensanchar el surco de éstos y restarles duración, por lo tanto.

Cuando esto suceda, no se debe demorar la reparación del diafragma, si no se quiere que éste acabe rápidamente con todos los discos.

Hay otras varias causas que determinan igualmente ese desgaste. Una de ellas es el desnivel del suelo, ya que este desnivel determina una inclinación del gramófono, que a su vez da lugar a que el brazo acústico tenga la tendencia de correrse a un mismo lado, originando una presión constante sobre una de

el fox «C'est pas comme ça», también de la las paredes del surco y que acaba por destrozarse éste.

El desgaste del tornillo que sujeta la aguja, también es causa de una trepidación análoga a la que la distensión del diafragma produce, con todas las consecuencias de ésta.

Los discos se pican por la mala costumbre que tienen algunos de dejar caer el diafragma a la mitad de aquéllos, sólo por darse el gusto de repetir el trozo que más les gusta, o para aprenderse el estribillo de una canción. Estos picotazos se convierten muy pronto en cauces muy profundos y prolongados, que aceleran la muerte del disco.

Las convulsiones que pueda experimentar el motor por mal funcionamiento, pueden también dar motivo para que se produzcan picotazos.

Queda un último motivo de desgaste, y éste es el inevitable que causa el arrastre de la aguja sobre el disco. Para atenuarlo buscan los técnicos constantemente nuevos materiales que, poseyendo las mismas condiciones de sensibilidad y fuerza del acero, no causen los estragos que éste. Algo se ha conseguido con las agujas de fibra y las de cera vulcanizada, pero tanto las unas como las otras tienen el inconveniente de restarle potencia a las audiciones; es preciso, por consiguiente, esperar el hallazgo de otra materia o el perfeccionamiento de las agujas construídas con las que acabamos de mencionar. Entretanto lo mejor será procurar colocar el diafragma lo más verticalmente posible y cambiar la aguja a cada audición; el aviso que llevan las cajitas de agujas advirtiéndolo que éstas no se deben usar más de una vez, no es una recomendación interesada, hecha con miras a un mayor consumo, sino un buen consejo para toda el que quiera conservar sus discos.

En todo momento debe observarse una escrupulosa limpieza para con el aparato y los discos. El polvo es un gran enemigo de aquél y de éstos, al cual hay que presentarle batalla continuamente sin darle un punto de reposo.

## REVISIÓN DE DISCOS

«Sous les toits de Paris».—(La Voz de su Amo.)

«Sous les toits de Paris» (La Voz de su Amo)

Tiene «La Voz de su Amo» editados varios discos de «Sous les toits de Paris». Nosotros no vamos a fijar nuestra atención ahora más que en el impresionado por Galiardin, cantante del Empire, y le concedemos esta distinción por ser el único que reproduce las dos canciones que contiene el film, cantadas íntegramente.

Es lástima que los discos de películas sonoras no estén—en su mayoría—impresionados por los mismos intérpretes de los films; de estarlo, resultarían mucho más interesantes. Suponed este mismo disco impresionado por Albert Prejean, y decidí si no ganaría en interés—no nos referimos ahora más que al interés, no a la calidad artística—un cien por cien en el concepto del aficionado. Es de suponer que haya poderosas razones económicas o compromisos morales de por medio que impidan a muchos de los artistas líricos de la pantalla conceder impresiones fonográficas a las editoras de discos y a éstas obtener, por lo tanto, dichas impresiones. Si no las hubiera serían absurdas por igual e imperdonables la negativa del artista—que sólo podría dictar el orgullo—y la abstención en la oferta de la casa editora.

Pero, en fin, asegura el refrán que cuando el pan falta las tortas le suplen de un modo bastante decoroso, y así, en este caso, a falta de un M. Prejean, bueno es un M. Galiardin, que aunque su nombre no le diga nada al «fonocinéfilo», sus «impresiones» son bastante expresivas. Galiardin canta con ese tonillo socarrón del «chansonnier», tonillo que impregna de una gracia sutil todas las canciones parisinas.

El disco de este cantante al que nos referimos es el que ostenta el número A E 3516. Recoge la java-vals que da título a la cinta, y película de René Clair. Ambas canciones son obra del compositor castizamente parisién Raoul Moretti.

Del vals-java «Sous les toits de Paris», ya dimos en otra crítica anterior nuestra opinión. El elogio que de él hicimos entonces lo dejamos confirmado con estas líneas. Cúmplesenos ahora ocuparnos del fox-trot «C'est pas comme ça».

Es una canción llena de desenfado, tanto en la música como en la letra. Una canción de «music-hall» divertida y de gracioso movimiento, que como su compañera «Sous les toits de Paris», tiene un inconfundible regusto parisién. Galiardin canta ambas con simpático gracejo.

«Alalaya» y «La indomable» en un disco de los Revellers.—(La Voz de su Amo.)

No es posible encontrar un conjunto tan maravillosamente acoplado como el que forma la agrupación vocal titulada «The Revellers», imponderables cantores, cuyas interpretaciones son saboreadas en todo el mundo en virtud a la difusión que «La Voz de su Amo» ha hecho de los discos por ellos impresionados. Cabe, pues, a la citada editora el orgullo de haber sido la propaladora de la justa fama que Los Revellers gozan, la cual sin su ayuda hubiese permanecido estancada en los Estados Unidos sin la resonancia universal que hoy tienen.

Los Revellers dominan de un modo insuperable la técnica del canto a varias voces. Oírlas sus cantos es escuchar algo tan sorprendente, que casi parece extrahumano.

Sus voces acordadas todas a un mismo ritmo, pero siguiendo diferentes gradaciones, como si se desenvolvieran en planos distintos, producen un efecto que se halla fuera de toda ponderación.

Forman la agrupación un pianista y cuatro cantores en los que las canciones de los modernos compositores de «jazz», han encontrado sus más significados y amantes cultivadores.

Los Revellers han registrado en el disco A E 3437 de «La Voz de su Amo» dos canciones de películas sonoras: «Esperando al fin del camino» («Waiting at the end of the road»), de «Alalaya», la obra tan discutida de King Vidor, y «El canto de la selva» («Chant of the jungle»), del film «La indomable».

Irving Berlin, el afamado compositor norteamericano cuyos vales, de incomparable belleza, le han valido el sobrenombre de «el rey del vals»—así como al simpático y voluminoso Paul Whiteman, le han valido sus ejecuciones musicales el de «rey del jazz»—es el autor de «Esperando al final del camino», composición interesante, hecha con el deliberado propósito de aparecer como música negroide. Por eso desconcierta saber que este fox-trot ha salido de la misma pluma que ha compuesto tantos vales melódicos y de un acabamiento irreprochable. «Esperando al final del camino», cobra un valor extraordinario al cantarla Los Revellers.

«La indomable» es un film de Joan Crawford, que pasó por nuestras pantallas como cinta muda, por la carencia de aparatos sonoros que había en España en la época en que se presentó (temporada de 1929).

Sin embargo, «La indomable» es película sonora, y la canción titulada «El canto de la selva», que cantan Los Revellers en este disco que comentamos, nos habla de la torpeza que se cometió dando la cinta en «versión muda», pues sólo el fox de Nacio Iherb Brow, con letra de Arthur Freed, merecía la pena de haberla retenido algún tiempo, hasta que—como sucedió en la siguiente temporada—hubiese equipos sonoros en todos los «cines». RECORD



# Correo femenino

No todas las mujeres tienen el instinto de saber escoger los colores de las telas, para que sus vestidos armonicen con el de los cabellos, de los ojos y del cutis. Sin embargo, el problema no es como se supone tan complicado. Para demostrarlo vamos a ofrecer a nuestras lectoras las siguientes reglas, que las consideramos de mucha utilidad para vestir bien y con elegancia.

El color violeta, por ejemplo, no deben usarlo más que las que tengan el cutis claro, libre de toda amarillez y lo mismo puede decirse del rosa fuerte.

El azul porcelana y las diversas tonalidades desde el azul celeste al verde mar, sienta muy bien a las rubias, siempre que tengan el cutis muy blanco y las mejillas sonrosadas pues de lo contrario deben huir de los tonos más vivos de esos colores y limitarse a los tintes pálidos y suaves.

El verde y el castaño pálido sientan perfectamente a las mujeres de cabello rojizo, así como los matices semejantes al de su cabello, sobre todo, si tienen golpes de blanco.

Deben, sin embargo, las de cabello rojo, evitar el carmín, el azul claro y el malva azulado. El gris hay que desterrarlo, y los rojos como el geranio, y el carmesí son completamente imposibles.

Tanto el negro como el blanco son apropiados para el cabello rojo especialmente en trajes de noche, porque el cutis blanquísimo que suele acompañar a las de cabelleras de dicho color resalta mucho con el vestido completamente negro.

Una mujer rubia, de cutis blanco y sonrosado perfecto, puede usar el blanco, especialmente por la noche, en que las amortiguadas luces la favorecen.

Las morenas obrarán sabiamente si se atienen a blancos puros. A un rostro lustroso, acompañado de ojos y cabellos oscuros, le caen muy bien los rosas carminosos y los azules Sajonia.

## El poder de la superstición

En un antiguo catálogo alemán, encontramos una interesante y curiosísima lista de piedras preciosas que en la Edad Media, eran tenidas y estimadas como poseedoras de mágicas virtudes y portentosas propiedades medicinales.

Entre dichas piedras, cuéntanse el zafiro, el rubí, el topacio, el coral y el jaspé.

Cuando estas piedras no daban el resultado apetecido, cosa que debía ocurrir con mucha frecuencia, la culpa de ello se achacaba a los boticarios, que extraían de ellas, con afán de lucro, las cualidades benéficas o antivenenosas que contenían.

El ágata, por ejemplo, curaba las mordeduras de las serpientes y escorpiones; los carbunclos, además de ser un contraveneno poderoso, constituía un antídoto maravilloso contra la tristeza, la melancolía y los malos sueños.

El coral envuelto en un trozo de piel de gato colgado al cuello de cualquier enfermo de calentura, ésta desaparecía como por ensalmo. El diamante, considerado desde remotos tiempos como la piedra preciosa por excelencia; su sabor dulce, amargo, ácido, salado y picante a la vez, era considerado como la medicina más rápida y eficaz para combatir todas las enfermedades.

La esmeralda, era sumamente apreciada, por proteger a los niños de los ataques epilépticos.

La absurda credulidad de la gentes, concedía propiedades antivenenosas al rubí; atribuía excelentes cualidades curativas al jaspé,

para detener el cólico y regular la circulación de la sangre, y el zafiro, la virtud de curar las enfermedades de la piel y ser un precioso talismán para conservar la belleza.

El ópalo fué considerado mucho tiempo como portador de la mala suerte, debido sin duda a su fragilidad. Pero la circunstancia de haberlo usado durante toda su vida la reina Victoria, de Inglaterra, hizo que la tenebrosa leyenda de esta fatídica piedra se desterrase un poco y volviera a gozar el favor de la gente supersticiosa. Actualmente, esta piedra preciosa, empléase mucho para regalo de boda.

Todo cuanto dejamos dicho, no pasa naturalmente, de ser simples divagaciones, pro-

## Las tapas de El Prisionero de Zenda

\*

Terminada la publicación de

## Ruperto de Hentzau

segunda y última parte de la novela  
original de Anthony Hope

## El prisionero de Zenda

avisamos a nuestros lectores que mediante el envío de los cupones que hemos publicado en los números de POPULAR FILM, al mismo tiempo que la novela, les mandaremos las tapas para encuadernar dicha novela.

Los lectores de Barcelona pueden recoger las tapas en nuestra ADMINISTRACIÓN, CALLE DE PARÍS, 134, y los de fuera de esta capital las recibirán, siempre que nos manden sellos de correo por valor de 40 CÉNTIMOS para el franqueo.

pías del espíritu por demás supersticioso de aquella época.

Pero hay también que confesar, que en nuestros días, no obstante las corrientes de modernidad y progreso, son muchas personas y especialmente artistas de cine de ambos sexos, que se sienten atraídos más que por la belleza y esplendor de estas joyas, por la veneración que les inspiran como amuletos y talismanes, no pudiendo, como les pasaba a los antiguos, mostrarse a la idea de que hay algo en las piedras preciosas que influye en nuestro espíritu y en nuestro ánimo.

Las hay, que al cambiar de joyas, dijérase que cambian totalmente de personalidad.

## Retazos

Quéjense a menudo de su desgracia los matrimonios de obreros.

Y, sin embargo, el esposo goza de un excelente privilegio, pocas veces concedido a los hombres de refinada cultura: la posibilidad

de dialogar con su mujer. Equivalente a su marido en gustos y aspiraciones, la esposa del jornalero desempeña el cuádruple oficio de confidente, consejera, camarada y amante.

Fuera del amor de madre y esposa (la madre joven del marido), todos los demás sentimientos suelen representar memoriales de protección o recíprocos pasatiempos de camaradería.

Y cuando recuerdes, en momentos de optimismo, las efusiones verbales y sentimentales del café, de la tertulia o del club, no olvides que el animal humano necesita divertirse en cuadrilla.

\*\*\*

Para decir algo interesante no hay que pararse a pensar si todo lo que decimos será interesante, ni nuevo, ni siquiera sincero. Es la única modestia que puede haber en el orgullo de escribir lo que se piensa.

\*\*\*

Cuando decimos «¿Qué antipático es Fulano?» casi siempre sería más acertado decir «¿Qué antipático le somos?».

\*\*\*

«¿Cuál es la compañera más deseable? Si eres inteligente y apuesto, la más discreta y honesta; si posees algunos defectos físicos y morales, la que ofrezca exageradas cualidades contrarias. Así y todo, el atavismo, con sus extremidades y caprichos, nos depara sorpresas desagradables. A lo mejor esperamos «nuestros hijos» y nos encontramos con un vástago del hombre cavernario.

\*\*\*

La mujer es como la mochila en el combate. Sin ella se lucha con desembarazo; pero, ¿y al acabar?

\*\*\*

Todas las desdichas del matrimonio vienen de que la mujer no elige, sino que es elegida. Afortunadamente, en la mayoría de los casos, la esposa acostúmbrase al marido, como éste se habitúa a la cerveza y al tabaco.

\*\*\*

Educar a los hijos suele ser, por lo general, reprenderles todo aquello que molesta a los padres. Por eso hay tantos buenos hijos que son hombres insoportables. Es que sólo les han enseñado a ser hijos.

\*\*\*

El hombre que se preocupa de su pasado, merece no tener porvenir.

# Estafeta

Una sueca.—Ciudad.—Ese actor mide 1,70 metros de estatura. Así, de repente, es muy difícil contestar a su segunda pregunta pues hay centenares de artistas nuevas en Hollywood y podríamos equivocarnos.

Jaime Cabré.—Ciudad.—Si es publicable, desde luego. Nuestra revista no cobra nada por esto.

José Espinosa.—Ceuta.—No tenemos más dirección que la publicada y suponemos bastará, puesto que las interesadas la dan como segura. ¡Claro que como se trata de dos chicas locas!

Vicente Grau.—Valencia.—La publicación de anuncios, sean de la clase que sean, es cuenta de la Administración. Si desea que aparezca el suyo, entiéndase directamente con nuestro administrador.

José Guasch.—Reus.—El 1.º, First National Studios, Burbank, California; el 2.º, Athletic Club, Los Angeles, California, y la 3.ª, Pathé Studios, Culver City, California.

Auroldo Medina.—Medina del Campo.—Esto depende del correspondal; quédese a él que puede remediarlo. Sobre Clara Bow hemos publicado infinidad de detalles. Si conserva la colección de nuestra revista, en muchos de sus números encontrará datos sobre la pelirroja. La dirección de los dos artistas que le interesa es Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.

Carmen Rodríguez.—Madrid.—A la Administración de POPULAR FILM, París, 134, Barcelona. Acompañar cuarenta céntimos en sellos de Correo para remitirle las tapas de la novela.



# NOTAS BERLINESAS

A la hora en que escribo estas líneas, la situación en Alemania en desconsoladora. Lo que se temía desde hace algún tiempo, ha llegado ya: la quiebra. Búscuese la palabra que se quiera para denominar el hecho: la quiebra no es por ello mayor o menor. Pudiera ocurrir que, de repente, Alemania se viera a salvo de esta quiebra por la intervención de las demás naciones. Pero, de momento, yacemos en el caos económico. Esta es la pura realidad.

Como era de suponer, la suspensión de pagos y cierre de bancos ha paralizado de golpe la producción cinematográfica. Pocas, poquitas eran las cintas en vías de ejecución, y pocas también las que se iban a empezar; pero, al fin y al cabo, algo era algo. Y este «algo» se ha convertido en nada.

Cines y teatros sufren, como es natural, del actual estado de cosas, pues ni los ánimos se hallan en estado de ir a divertirse ni se dispone del dinero para ello, ya que «el pan nuestro de cada día» es el factor principal en la vida del hombre. Nadie se atreve a profetizar, pues cada hora que pasa empeoran las cosas. Sólo una acción enérgica, mundial, de inmediato apoyo financiero, puede salvar de momento la situación.

La única entidad que parece no haber sido tocada por la catástrofe es la Ufa. En efecto, al propio tiempo que estallaba la quiebra económica y que la prensa toda llenaba sus columnas con el relato de los tristes hechos, lanzaba la Ufa su programa de producción 1931-32, que comprende 20 películas grandes, de las cuales 8 extraordinarias, cuyo presupuesto de realización rebasa la suma de un millón de marcos por cada una de ellas. Esto, sin contar con las películas cortas de complemento de programas, todas ellas cómicas, y las películas instructivas, interesantísimas, con las que se ha conquistado la Ufa el primer puesto en la cinematografía mundial. La situación económica de la Ufa, que es excelente, le permite la confección de semejantes cintas, que importan en su total alrededor de veinte millones de marcos.

He aquí el programa de producción:

«Baila el Congreso», producción Erich Pommer (Ufa), dirección Eric Charell; principales intérpretes: Lilian Harvey, Willy Fritsch, Conrad Veidt, Lil Dagover y otros nombres conocidos.—«Yorck», producción E. H. Correll (Ufa), dirección Gustav Ucicky; protagonistas: Werner Krauss y Rudolf Forster.—«Bombas sobre Monte-Carlo», producción Erich Pommer (Ufa), dirección Hanns Schwarz; protagonistas: Hans Albers, Anna Sten y Heinz Rühmann.—«Ronny», producción Günther Stapenhorst (Ufa), dirección Reinhold Schünzel; protagonistas: Willy Fritsch y Käthe von Nagy.—«El vencedor», producción Erich Pommer (Ufa); protagonista: Hans Albers.—«Tempestades de pasión», producción Erich Pommer (Ufa), dirección Robert Siodmak; protagonistas: Emil Jannings y Anna Sten.—«Dos corazones y un golpe» (opereta), producción Günther Stapenhorst, dirección Wilhelm Thiele; protagonista: Lilian Harvey.—«París, cómo llora y cómo ríe», producción Gregor Rabinowitsch; protagonista: Jan Kiepura.—«La condesa de Monte-Cristo», producción Gregor Rabinowitsch; protagonista: Brigitte Helm.—«Razzia», producción Oso-Film de la Ufa, dirección Carmine Gallone; protagonistas: Albert Préjean y Annabella.—«La canción del marino», producción Bloch-Rabinowitsch, dirección Carmine Gallone; protagonista: Albert Préjean.—Otra película, sin título todavía, con Werner Krauss como protagonista; producción Günther Stapenhorst (Ufa), dirección Gustav Ucicky.—«Emilio y el detective», producción Günther Stapenhorst (Ufa), dirección Gerhard Lamprecht; protagonistas: Dolly Haas, Käthe Haak y Fritz Rasp.—«Mi mujer, la es-

tafadora», producción Bruno Duday (Ufa), dirección Kurt Gerron; protagonistas: Käthe von Nagy y Heinz Rühmann.—«Un capricho extravagante», producción Bruno Duday (Ufa); protagonista: Willy Fritsch.—«El turista de marca», producción y dirección Alfred Zeisler (Ufa); protagonista: Otto Wallburg.—«Su motivo de divorcio», producción y dirección Alfred Zeisler (Ufa); protagonista: Lien Deyers y Heinz Rühmann.—«La pequeña aventura», producción Günther Stapenhorst (Ufa), dirección Reinhold Schünzel; protagonista: Renate Müller.—«La batalla de Bademünde», producción Hans Herbert Ulrich (Ufa), dirección Philipp L. Mayring; protagonista: Max Adalbert, secundado por Fritz Schulz, Claire Rommer, Adele Sandrock y varios artistas más de renombre.—«El insolente», producción Alfred Zeisler (Ufa), dirección Carl Boese; protagonista: Willy Fritsch.—«El secreto de la condesa Karinsky», producción Alfred Zeisler (Ufa); protagonista: Rudolf Forster.—«Diablillo», producción Alfred Zeisler (Ufa); protagonista: Anna Sten.—«Borrachera de amor» (Ufa).—«Rivales de la curva», producción Bruno Duday (Ufa).

Además del programa citado, cuenta la Ufa con producciones americanas, con sus películas cortas cómicas de producción propia y con veinte excelentes películas instructivas y de recreo.

Tal es el programa monstruo de la Ufa, la entidad cinematográfica más importante de Europa.

Como ya dije en anteriores artículos, la mayor parte de las cintas se realizan en tres idiomas: alemán, inglés y francés.

(De versiones españolas no se dice una palabra.)

Es de esperar que la catástrofe financiera que ha estallado en Alemania no obligue a la Ufa a cambiar sus disposiciones.

En estos tiempos de tristeza y de ruina, el cinematógrafo es un elemento más que necesario para nutrir el abatido espíritu del pueblo alemán, proporcionándole algunas horas de distracción sana y culta.

ARMAND GUERRA

Berlín, 15 julio 1931.

## Helena d'Algy tiene un perro

CLARO que un perro lo tiene cualquiera. Pero lo difícil es tenerlo en Inglaterra sin ser natural del país. En casi ningún hotel inglés admiten esta clase de animales. No ocurre lo mismo que en Francia, donde los perros—sin ofensa para nadie—tienen casi categoría filial. Imagínense ustedes, pues, la aventura de Helena d'Algy en Londres. La Paramount la contrató para una película que se filmaba en Inglaterra. Y ella no quiso separarse de su perro, que es, valga la expresión, todo un camarada. Un camarada fiel, y hasta su mascota. Acompaña a su dueña desde que ésta trabajó con Rodolfo Valentino en «El diablo santificado». Y, ahora, al firmar el contrato para Londres, Helena no quiso separarse de él que—insistimos—vale tanto como un signo de la buena suerte. Pero los hoteleros de Londres no creen en las mascotas caninas. Y Helena tuvo que emprender una peregrinación por la ciudad buscando donde quisieran admitirla con su camarada. Al fin encontró un hotel perdido en el campo, cerca de Elstree, triste como un claustrero. Tanto, que sus compañeros de trabajo observaron pronto cómo el humor de la muchacha iba extinguiéndose poco a poco.

—Ese hotel—le dijo Carlos San Martín—es una oposición a la melancolía. Y, una de dos: o matas a tu perro o te mueres de pena...

Total: que Helena d'Algy ha tenido que alquilar un piso en Londres completamente amueblado. Y ahora puede jugar con su perro en esa ilusión de casa propia que es un piso...

## ¡Sensacional!

*El joven y brillante escritor Juan de España, muy conocido de nuestros lectores por sus interesantes y amenos reportajes de Hollywood, ha concedido a*

## Popular Film

*la exclusiva de publicación en España de su última novela grande, de ambiente cinematográfico, recién aparecida en inglés, y que está obteniendo en Norteamérica un éxito sin precedentes,*

# La venus roja

★

**Emoción  
Aventura  
Escándalo  
Pasión desenfrenada**

*Estas son las cuatro síntesis de la obra, que próximamente comenzará a publicar en folletín*

## Popular Film





FANNY CLAIR  
Estrella de la Paramount.



## Gloria Swanson y las "toilettes" en el cine

**G**LORIA SWANSON, la estrella de los Artistas Asociados que es unánimemente considerada como una de las artistas que mejor visten, tiene opiniones muy precisas respecto a la cuestión de las «toilettes» en el cine, opiniones a las que una experiencia de más de diez años presta una indiscutible autoridad.

«El vestir no consiste simplemente en seguir la moda, declara Gloria. Es más que nada una cuestión de adaptación de la moda a vuestra propia personalidad»

Por lo que a mí se refiere, jamás he llevado un solo vestido nuevo sin hacerle antes las

modificaciones indispensables para hacer de este traje «de moda» una toilette que me sienta bien y me favorezca.

Si todas las elegantes hiciesen lo propio, no veríamos, como sucede demasiado a menudo, tres mujeres en el mismo salón vestidas con un vestido exactamente igual, la misma creación «exclusiva» de X.

Vestirse para la calle y vestirse para la pantalla son dos cosas absolutamente distintas.

En efecto, en el primer caso disponéis de telas, de colores y de la línea. En el segundo caso, no tenéis más que la línea.

Cuando veis una toilette en la pantalla podéis contemplarla dos minutos cuando más, es decir, según dos «planos generales», por término medio, y el resto del tiempo en pri-

meros planos próximos que no permiten apreciar el conjunto. Además, no debemos tampoco olvidar que durante este tiempo se desarrolla la acción de la película que desplaza continuamente la línea. No jugando el color papel alguno y no pudiendo discernir la calidad de la tela, no queda más que el corte, la línea, y esta línea deberá ser netamente exagerada si se quiere que atraiga la mirada del espectador.

Para las toilettes que se llevan en la vida real, el caso es muy distinto. Estaréis, por ejemplo, sentadas durante dos horas, durante las cuales podrán examinar a placer tal detalle o tal otro bien aparente de vuestro vestido. Después os pondréis en pie y, mientras andaréis, la línea de vuestra toilette aparecerá en su conjunto. Entonces, los efectos del color y de las telas jugarán un papel tan importante como nulo sería en la pantalla.

Además, que en el cine hay que tener también en cuenta las consideraciones prácticas. La acción de

**Gloria Swanson, consecuente con su propia teoría, cuida la línea del vestido.**



**Sally Eilers, joven actriz de la Fox, con su sencillez de traje de calle**

**parece una elegante "mecano" de cualquier gran ciudad.**

una película exige ciertos gestos, ciertos movimientos que la toilette escogida debe permitir sin dificultad. De ahí muchas modificaciones que no siempre es fácil a los modistos comprender si no tienen la costumbre de trabajar para los estudios.

Antes de empezar un film siempre rodamos unos metros para ver el efecto de las telas que nos proponemos utilizar, y esto porque nuestras telas deben armonizar siempre con la acción de la película. En ciertos casos, cuando convenga hacer sobresalir la acción, daremos a la toilette proyectada un carácter neutral y discreto. Si por el contrario, el vestido debe jugar



un papel importante en la acción, nos cercioraremos gracias a estos ensayos fotográficos de que sobresale lo bastante.

Un punto particularmente espinoso es la previsión de la moda, pues es sabido que una película rodada en invierno se proyectará en primavera en los salones de primera categoría y se exhibirá al gran público en otoño.

Para mis vestidos de «La intrusa», por ejemplo, rodada a fines de 1929, recurrí a la imaginación de René Hubert, que se hallaba entonces en Alemania. Los croquis que me envió resultarían «ahora» a la moda. Hubert había sido, pues, precavido pero se anticipó inclusive demasiado, de modo que estuve bien inspirada al adoptar un partido intermedio entre lo que se llevaba a fines de 1929 y lo que el artista me aconsejaba.

Estimo, en una palabra, que las vedettes elegantes de la pantalla no son simples maniqués que hacen lucir las toilettes. Son sus toilettes lo que hace valer las «stars». Y antes que ser reflejo de la «moda» esas toilettes deben ser adecuadas a cada una que las lleve y favorecerla todo lo posible.»

Tales son las opiniones de Gloria Swanson acerca de esta interesante cuestión que ella está especialmente calificada para tratar.

Es sabido que los Artistas Asociados, para quienes hace Gloria Swanson sus películas, se han preocupado especialmente de la cuestión de la moda para sus producciones. Con este espíritu han hecho un convenio con Mlle. Chanel, la famosa modista parisién, para la creación de modelos para las mismas.

Así es que tan pronto como se han recibido las telas destinadas a la nueva producción de los Artistas Asociados titulada provisionalmente «Tres rubias», los estudios han empezado la realización de este film. Será la primera producción «vestida» por Mlle. Chanel, que ha enviado especialmente una ayudante suya a Hollywood para asegurar la «mise au point» de sus creaciones.

Durante su breve estancia en París, Gloria Swanson no ha olvidado visitar a la gran modista y se llevará consigo a Hollywood varias toilettes que Mlle. Chanel ha compuesto especialmente para ella.

### Una costurerita se convierte en artista de la pantalla

**H**AZEL WITTER, costurera de los estudios de los Artistas Asociados, es la última Cenicienta de Hollywood. La joven, que fué alumna de la Universidad de Nebraska y del York College, de Lincoln (Estados Unidos), ha sido seleccionada por Samuel Goldwyn para integrar el grupo de las doce muchachas más lindas de Cinelandia que han de aparecer en «Palmy Days», comedia protagonizada por el famoso Eddie Cantor.

Para elegir a las doce afortunadas, la organización de Goldwyn tuvo que hacerlo entre 2.500 jóvenes que, o se presentaron a este objeto en dichos estudios, o fueron descubiertas por los componentes de esta organización. De momento se pudieron hallar hasta once de ellas, pero hubo mayor dificultad para hallar la duodécima. La casualidad vino, no obstante, en ayuda de Goldwyn, pues cuando se hallaba examinando las creaciones de la

célebre modista francesa Mlle. Gabrielle Chanel en el estudio estilístico, cayeron sus ojos sobre Hazel Witter, y ella fué la elegida.

### Joan Blondell aparecerá en «Tres rubias»

**L**A Warner Brothers-First National ha prestado a Joan Blondell para reemplazar a Jean Harlow en el papel que ésta tenía que interpretar en «Tres rubias», como se titulará probablemente la versión

cinematográfica de «The Greeks Had a Word For It2», debido a que esta última artista no estará libre en la fecha en que Goldwyn quiere empezar a rodar esta producción.

Con David Manners, que ha obtenido también un rol en «Tres rubias», quedará integrado el reparto por los siguientes artistas: Ine Claire, Carole Lombard, Joan Blondell, David Manners y Lowell Sherman.

Esta comedia, producida por Samuel Goldwyn, será editada por los Artistas Asociados.



Norma Shearer, magnífica y suntuosa, parece indicar cómo ha de vestir una gran dama.



# ❁ PELÍCULAS DEPORTIVAS ❁

**L**as películas deportivas ocupan un lugar importante en el cinema americano y aun en el europeo.

No responde ello ciertamente a un plan, por parte de los productores de lo que podríamos llamar pedagogía deportiva, sino a una táctica comercial toda vez que esta clase de films cuenta con un público numeroso y entusiasta en todo el mundo.

Siendo esto cierto, se explica mejor la aceptación que tienen las bandás deportivas, bien con el pretexto de recoger en ellas el ambiente estudian-

Yale, de Harvard, etcétera, etc.

Esta necesidad de realizar films deportivos ha creado al artista de estos

un galán excelente, sino también como un sportman consumado. William domina como pocos toda clase de deportes: boxe, foot-ball, base-ball, rugby,

de la pantalla. Fué en «El estudiante de Harvard». Aquí se nos presenta Billy como un muchacho que estudia en la Univeridad de Harvard. Se realiza un encuentro de rugby interesantísimo y detallado, en el que Billy toma parte como jugador. Este encuentro no es una escena hecha en el estudio, sino que se trata del partido

**Richard Arlen,** preparándose en su casa para

Considerado el cine como un reflejo de la vida es lógico que se lleven a la pantalla temas actuales, que se desenvuelvan en ella, artísticamente, las actividades que con más gusto practican en la vida social los jóvenes de ahora.

El dinamismo que rige todos los esfuerzos y acciones del siglo, concuerda con el dinamismo que es principal virtud del arte cinematográfico. Se corresponden, pues, en ritmo veloz y violento, la vida y el cine.

til, bien como documento plástico y directo de los acontecimientos del mundo deportivo.

Así, hemos visto desfilar por el lienzo de plata las Universidades de Bolognia, de Heidelberg, de Cambridge, de Oxford, de

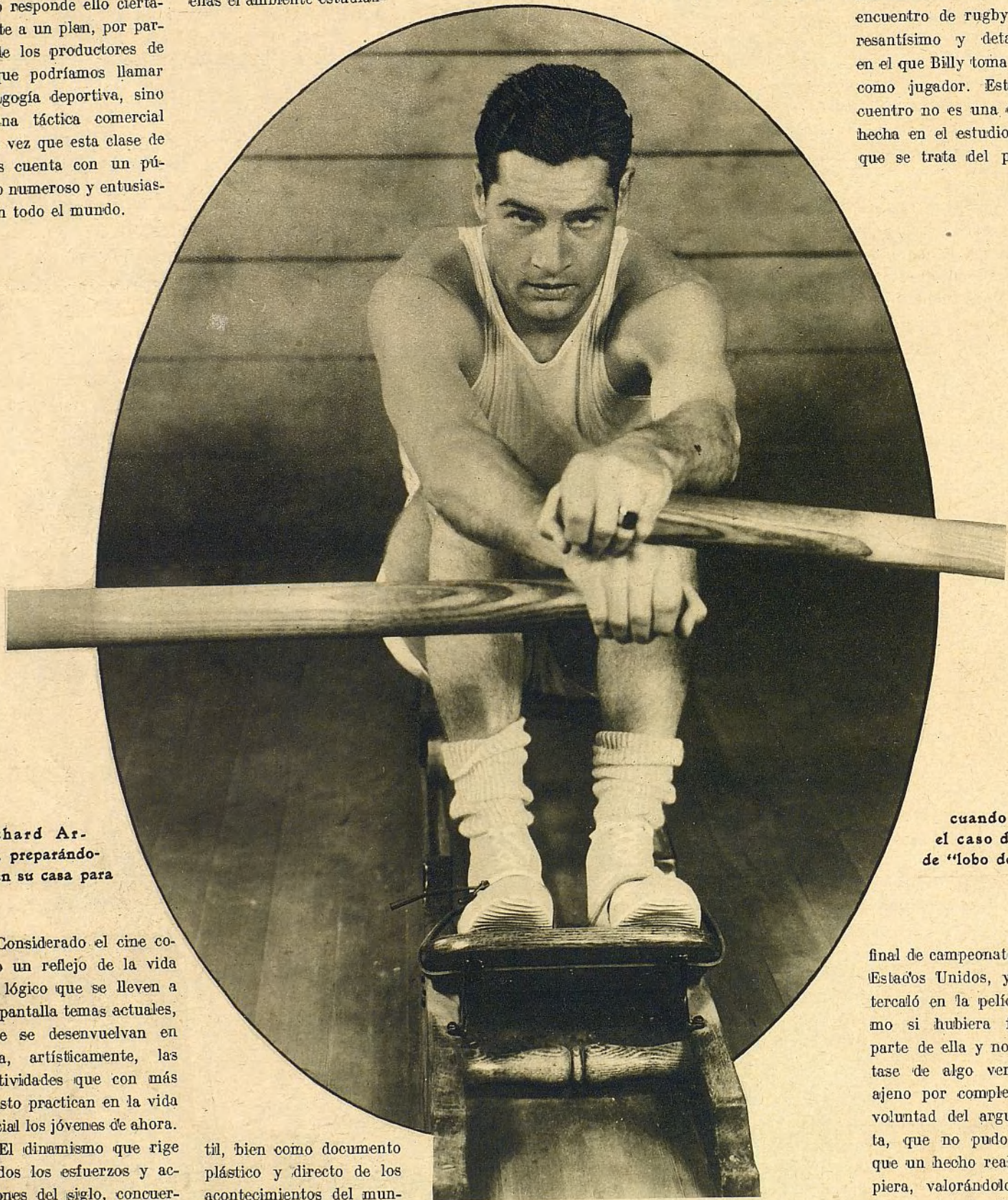
films. William Haines es, sin duda alguna, de los que mejor se adaptan a este género. Sus películas lo señalan, no sólo como

hokey, automovilismo, remo, etc.

Le recomendamos en la cinta que le consagró definitivamente como artista

final de campeonato de los Estados Unidos, y se intercaló en la película como si hubiera formado parte de ella y no se tratase de algo verídico y ajeno por completo a la voluntad del argumentista, que no pudo prever que un hecho real irrumpiera, valorándolo, en lo imaginado por él mucho tiempo antes.

También pudimos observar muy detalladamente la belleza plástica que encierra el deporte de remo



cuando llegue el caso de hacer de "lobo de mar".



en este mismo film. Se corrieron unas regatas entre las célebres Universidades de Harvard-Yale con sus verdaderos equipos de remeros compuestos de alumnos de dichas Universidades, con excepción del «Marca», de Harvard, que fué suplido por Billy, que se comportó mal, pues fumó y bebió la noche antes del encuentro, siendo su equipo derrotado. Entonces llora y se arrepiente. Pero reacciona mediante un esfuerzo de voluntad, cambia de vida y vuelve a entrenarse con más fe que nunca, y en las siguientes regatas lleva al equipo de su Universidad a la victoria.

Otro actor destacado en este género de películas es Ramón Novarro, admirable en «Guardias marinas». Propiamente no pue-

de decirse que sea un deportista completo como lo es William Haines, pero en su afán por cultivar el deporte del remo, al igual que otro galán meritísimo —Richard Arlen— y no disponiendo de tiempo para los entrenos, se adiestran con unas máquinas especiales en sus propias mansiones.

Y no nos sorprendería verles cualquier día en una cinta francamente deportiva como héroes de la misma.

J. LORENA

### Un concurso entre estudiantes norteamericanos

La votación anual últimamente celebrada en la Universidad yanqui de Princeton entre los alumnos del úl-

timo año, ha resultado muy favorable para los Artistas Asociados.

En efecto, en el concurso para hallar la película más popular, en opinión de los estudiantes, resultó triunfante «Angeles del Infierno», distribuida por los Artistas Asociados, que obtuvo doble número de votos que las otras dos superproducciones que entraron en votación. «Angeles del Infierno» obtuvo 74 sufragios; «Sin novedad en el frente», 32 votos, y «Disraeli», 31, uno menos que la anterior.

En el concurso de artistas predilectos, en el que participaron los estudiantes de último año de Old Nassau, resultó vencedor Ronald Colman, astro de los Artistas Asociados, seguido de George Arliss y William Powell.

Esta clase de concursos son un aliciente para las casas productoras, que, como Artistas Asociados,

procuran enaltecer el arte cinematográfico, contribuyendo con ello a complacer al público.

## OROCREMA



**JABON DE ALMENDRAS**

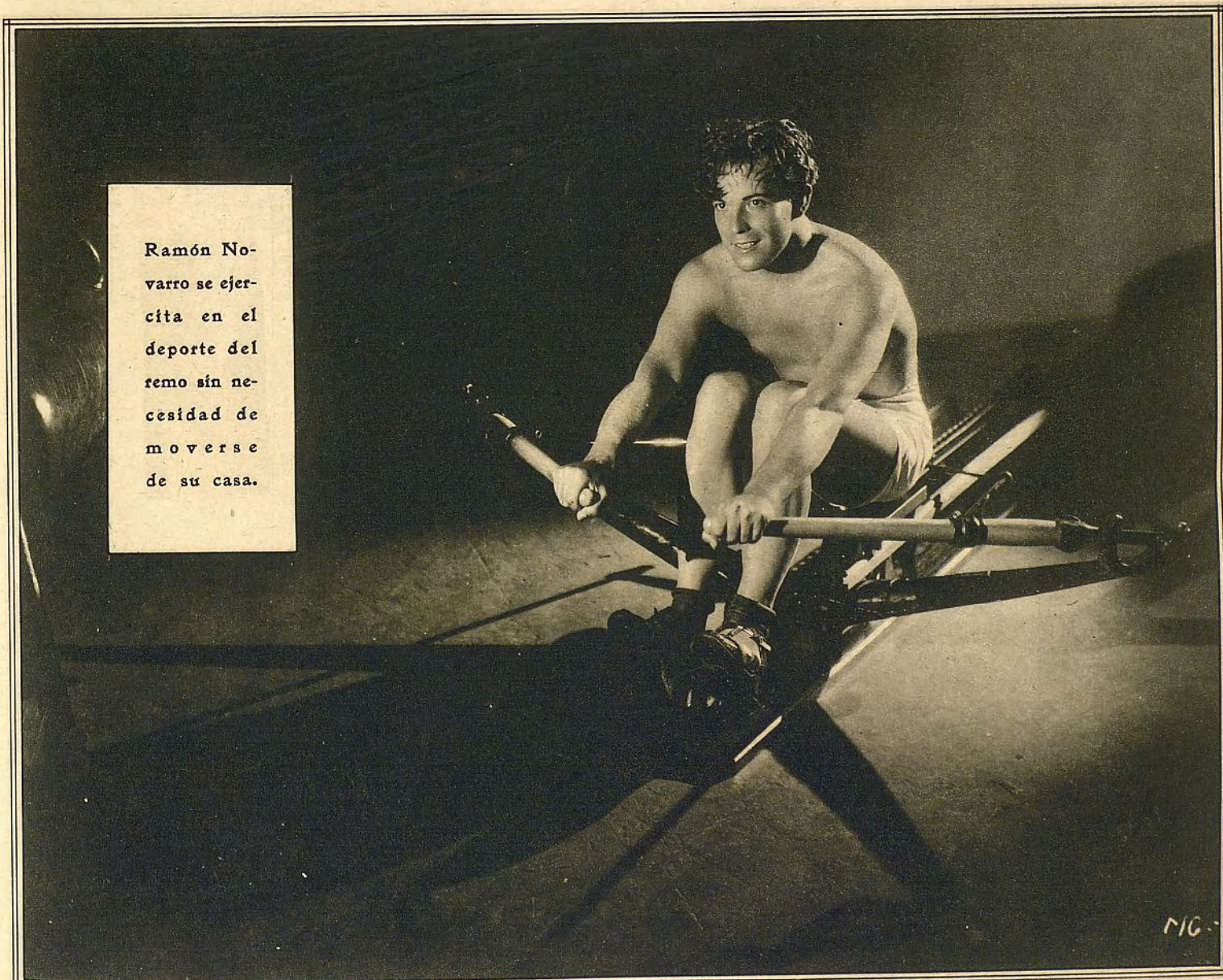
El tacto delicado y la finura del terciopelo, adquirirá su cutis con el uso del jabón de almendras

**OROCREMA**

Es el mejor tratado de belleza e higiene de la piel, la que mantiene fresca, lozana, libre de granos y rojeces y en perpetua primavera. ¡Pero pida Orocrema, pues se imita!

**LOS PERFUMES DE TAJARA**  
Alfonso XII, 11 - Badalona

Ramón Novarro se ejercita en el deporte del remo sin necesidad de moverse de su casa.







Presentamos  
a nuestros lectores — y,  
sobre todo, a nuestras lectoras — a Mauricio Chevalier en dos  
escenas de su último film, "El teniente  
de la sonrisa".

El director es Lubitsch, gran animador de ambientes mundanos; el autor de la partitura Oscar Straus, el músico de las dulces melodías y las muchachas que se disputan en la banda el amor de Chevalier, Claudette Colbert y Miriam Hopkins, dos esplendorosas bellezas.





## LAS TRAVESURAS DE ANTONIA COLOMÉ

**L**a encontramos en el restaurante, junto al mostrador, comprando bombones de chocolate. El encargado cuando la ve, desde lejos, ya prepara lo que ella desea. Desenvuelve el papel plateado, lo hace una bolita y en seguida va a caer sobre la cabeza de la persona más próxima. Esta, mira, indignada, y... con un, «usted perdone» está todo arreglado... La sonríen afectuosamente, la llaman y se descuidan, vuelven a ser objeto de otra diablura... Así es Antonia Colomé, la deliciosa ingenua de los estudios de Joinville que interpreta un «role» de gran importancia en el film «Un caballero de frac». Hoy hemos hablado con ella, unos minutos, los únicos en que estuvo quieta, porque sepan ustedes que esta artista es de lo más revoltoso que existe:

- ¿De dónde es usted?
- De Sevilla.
- ¿Qué fué antes de dedicarse al cine?
- Artista de teatro.
- ¿Dónde trabajó últimamente?
- En Maravillas, de Madrid, con Pepe Romeu.
- ¿Qué la agrada más, el cine o el teatro?
- Las dos cosas. Pero en el teatro tengo algo que aquí me falta. Los aplausos. Cuando me acuerdo de ellos no sé por qué me entristezco. Es tan agradable salir a escena para recibirlos. Claro que el cine tiene un campo más amplio en que desenvolverse. Se gana más. Pero... yo me acuerdo mucho del teatro.
- ¿Volverá usted a él?
- Depende... Pero casi puedo asegurarle que de vez en cuando haré una escapadita...
- ¿Cuántos films ha rodado usted en Joinville?
- Dos: «Un caballero de frac» y «Las luces de Buenos Aires».
- ¿Dirigidos por quién?
- El primero por Carlos San Martín y Roger Capellani. El otro por Adelqui Millar.
- ¿En qué emplea usted la mayor parte de lo que gana?
- En dulces. Me paso todo el día comprando bombones.
- ¿Figura usted en algún otro reparto?
- En «La verdad desnuda» creo que tengo un papel.
- ¿Le gusta París?
- ¡Oh!, los días de descanso me dedico a conocerlo. Es maravilloso...
- ¿Le gustaría vivir aquí, siempre?
- No. Soy aficionada al viaje, y una temporada en cada sitio resulta para mi temperamento mucho mejor.
- ¿Cuántos novios tiene usted?
- Ninguno.
- ¿Piensa casarse alguna vez?
- Claro... ¿qué se ha creído usted, que me voy a quedar para vestir imágenes? ¡No faltaba más!
- ¿Pero, si aún no tiene usted con quién...?
- Soy demasiado joven.
- ¿Cuántos años?
- Dieciocho.
- Un empleado se acerca para decirle que la llaman del «plateau». Recoge sus cosas corriendo y desaparece por el jardín. Yo, trato de seguirla:
- ¿Señorita Colomé... un minuto más, por favor!...
- Ella, desde lejos, al verme, grita, sin detenerse:
- Mañana... Venga mañana por aquí... que le contaré...

X.



§

Mary Car-lyle se di-vierte sal-tando sobre la espal-da de

Joan Marsh en las do-radas pla-yas de California.

§

Leila Hyams tendida sobre la ma-roma y dis-puesta a darse el cha-puzón.

—¡Tírate!— le grita Anatol Litivak. Pero Lillian Harvey le tiene este día miedo al mar y repli-ca: —¡Está el agua tan fría!

# Playeras

Bette Da-vis jogan-do al ba-lón en la pla-ya.

Dorothy Jordan sale de su ca-seta dispuesta a sumergirse en las ondas azules del Atlántico.



# LOS ESCÁNDALOS DE HOLLYWOOD

## El mal genio de un cómico español

Los periódicos de España y América comienzan a ocuparse muy seriamente del fracaso experimentado por algunos productores de Hollywood al filmar películas en español. Como era de esperarse, culpan principalmente a los nuestros. Sin que aceptemos esa responsabilidad en la extensión que se le atribuye, no podemos menos de lamentar que, efectivamente, algo de eso ha ocurrido muchas veces en Hollywood.

El caso más notable ha sido el de una cinta protagonizada por Ernesto Vilches, y a quien acompañan Juan de Landa y María Alba, entre otros artistas de mérito. A un cuando hace un año que se filmó la cinta, la casa productora no se atreve a mostrarla al público ampliamente. Parece que se teme acarrearse a Vilches un descalabro definitivo en lo que respecta a Hollywood.

Las más inusitadas controversias, disputas y hasta insultos acompañaron a este film mientras se realizaba. Vilches, faltando al espíritu de cordialidad que manda ahogar en secreto esas cosas, ha publicado algo, lo que le convenía, en «Cine-Mundial», en una entrevista firmada por Ariza. Y aún sigue inundando las redacciones de los periódicos con notas destinadas a empañar la actuación de sus compañeros, sobre todo la del famoso Juan de Landa, intérprete de Butch en «El presidio».

Todo fué intriga, desagrado y falta de tino en lo que hacía a la formación del reparto. Don Ernesto, que había conse-

guido ser nombrado director de diálogo y protagonista a un tiempo, quiso conjuntar la obra con sus amigos y protegidos. Se empeñó en que Juan de Landa no había de hacer la parte del Conde Desano. Este, no lo deseaba tampoco, acababa de filmar «El presidio» y no le

al estudio tenerlo ocioso. Tampoco fué fácil disuadir a Vilches de que Angelita Benítez debía dejar el campo libre a Conchita Montenegro. Aquí mostró Vilches una ceguera que le ha sido fatal y que ha dañado considerablemente

dió a María Alba la parte de la Condesa María. Vilches quería reemplazarla con Vera Zouroff, una sesentona que pesa 250 libras.

Todo ello avinagró el espíritu de Vilches en tal forma, que no fué posible

principio a su parte tal como sentía al personaje; esto es, dándole el mayor grado posible de comicidad para defenderse contra el error cometido por quien se obstinó en que debía hacer tal parte.

Fué violentamente interrumpido por Vilches, quien dijo:

—Eso no debe leerse así.

—Dispense usted, querido Vilches. Acepto su dirección en lo que hace a la manera de decir las frases; pero no en lo que hace al modo de sentir el personaje. Eso es imposible.

—Aquí el único que sabe algo soy yo—rugió Vilches.

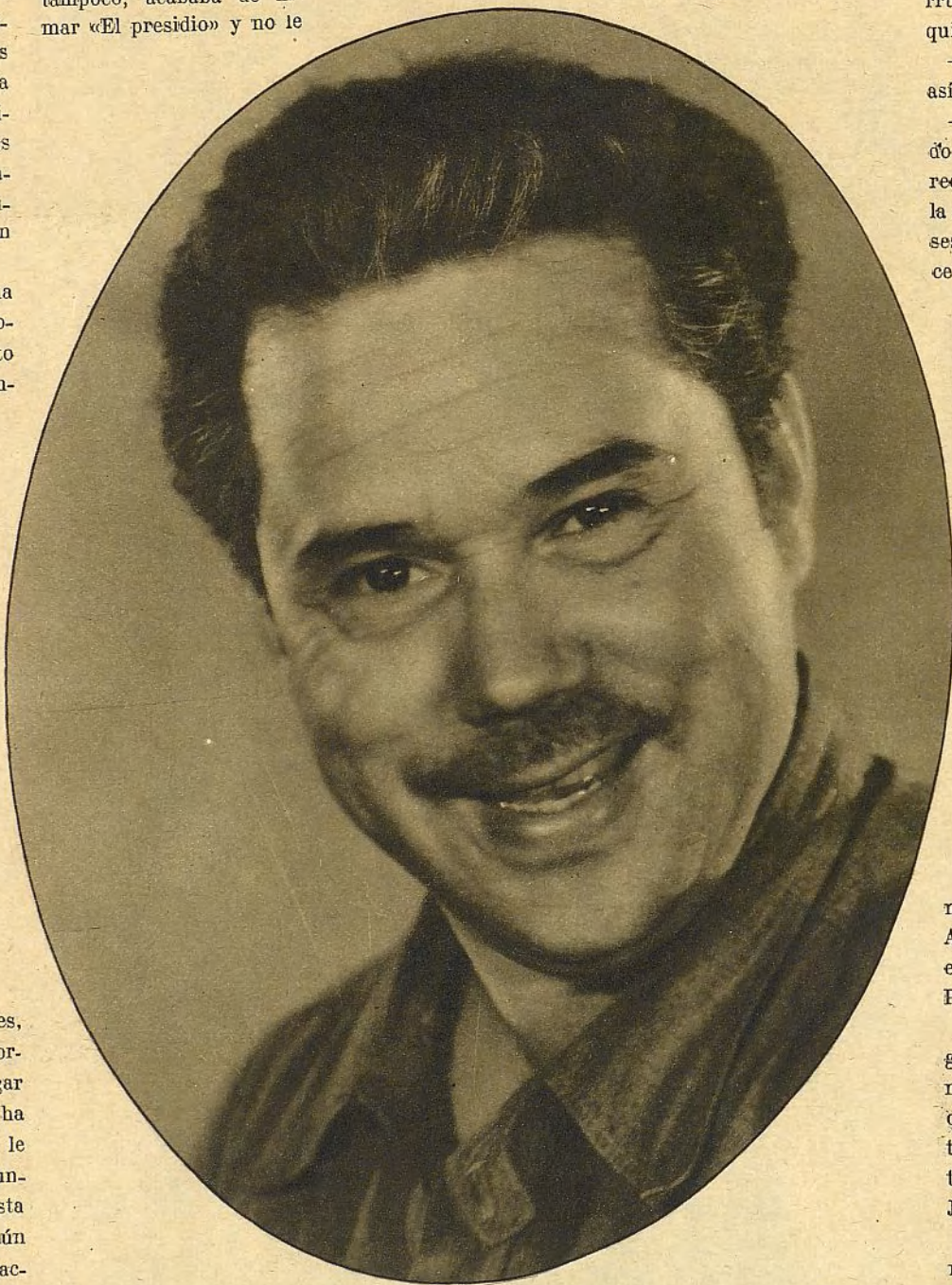
—Señor Vilches; el teatro es el teatro y el cine es el cine...

Aquí fué Troya. Vilches prorrumpió en una serie de insultos contra Landa. Faltó el respeto a Luz Segovia e insultó a Conchita. Esta se echó a llorar, la Segovia gemía por su parte en un rincón y Landa no tenía nada de mudo. Al fin, Vilches abandonó el «set», protegido por Paul Ellis.

Durante dos días no regresó al estudio. No se le necesitaba tampoco, porque sólo se filmaban entonces las escenas en que trabajaban María Alba y Juan de Landa.

Al fin regresó don Ernesto hecho un basilisco. Se presentó a mister Mannix, alta autoridad en el estudio, y exigió que de Landa le diese satisfacción por escrito. Mister Mannix se echó a reír y consultó el singular caso con mister Godoy, agente de Vilches en Hollywood.

—No le haga usted caso—fué la respuesta de mister Godoy.



Juan de Landa, el gran actor español, que destacó en el tipo principal de «El Presidio».

venían mal unos días de descanso. Máxime cuando se enteró de que el personaje no estaba dentro de su tipo. Pero desoyéndolo todo se decidió que Landa filmara el papel. Este actor se encontraba ya contratado y no le convenía

a nuestro cine. Si bien acertaba al criticar a los otros, tenía la falta de delicadeza de proponer en su lugar a artistas inferiores a los que desechaba.

La más pintoresco de las disputas fué la que tuvo lugar cuando se le

ya trabajar con el sosegado espíritu de cooperación indispensable en la filmación de una comedia.

Quedaron distribuidos los papeles y comenzó la lectura de la obra. Y aquí fué el lío gordo. Juan de Landa dió



Pero pasaba el tiempo y la película estaba ya detenida casi. De Landa declaró que por servir a la casa, ya que estaba contratado y no tenía queja contra el estudio, le daría la mano a Vilches y olvidaría todo.

Vilches aceptó el arreglo y regresó al «set».

Y aquí tuvo éste la famosa escena que entierra definitivamente a todos los tipos de salón con que don Ernesto Vilches ha estado «camelando» al público durante veinte años. Al extender de Landa su diestra, dijo Vilches:

—Seguiré trabajando con él, pero «yo» no puedo ser amigo de ese señor.

Olvidaba Vilches los aplausos con que espontáneamente había recibido él la actuación de Landa en «El presidio», y olvidaba que aún había llegado a pedirle empeñosamente una fotografía.

Se rodó la película. Todo salía al revés. Conchita se quejaba diariamente de Vilches. María Alba protestaba de que éste tratara de hacerla hablar como si filmaran «Don Juan Tenorio». Luz Segovia, ultrajada por Vilches, no podía dar pie con bola. Sólo de Landa tomó en serio al buen Conde Desano y trató de salir adelante lo mejor que pudo. Aún recordamos que ayudó a Vilches a sincronizar algunas escenas y le llevaba los compases mientras filmaban la parte en que éste figuraba cantar «Una furtiva lágrima».

Hoy que Vilches se encuentra sin saber qué hacer, fracasado en casi todas sus películas, disgustado con la compañía independiente con que trabajara por última vez, sin esperanzas de que el público vuelva a interesarse por él, no debería culpar a los demás, sino arrepentirse de sus faltas y seguir el consejo de Zorrilla.

El público es justo. Más

aún, es extremadamente bondadoso. Bien o mal estimó a Vilches en su día. Estamos seguros que le volverá su favor si don Ernesto destierra la fatal adoración de que hace objeto a su persona, y se consagra, aunque sea por una vez, pero con sinceridad, al Arte.

Y así no le ocurrirá lo que a sus últimas películas. Es triste para el creador de «Wu Li Chang», que la cinta interpretada por él con este mismo nombre, sólo haya podido sostenerse en el Teatro de la Opera, en Buenos Aires, cuatro días, mientras que «El presidio» estuvo seis semanas.

LUCIO DE VARALLO  
Hollywood, junio 1931.

*N. de R.—El hecho de publicar un artículo, no significa que estemos en absoluto conformes con los juicios en él emitidos por su autor, que es el único responsable.*

*La dirección de esta revista tiene el criterio de no cohibir el pensamiento de sus colaboradores, pero tampoco puede estar de*

*acuerdo con ellos en todo lo que dicen.*

### Un estreno en Hollywood

Se ha estrenado «Carne de cabaret». Aunque se trata de una película sin pretensiones, y aun porque se trata de

una película de standard, estamos seguros de que gustará más que muchas cintas que los Departamentos de Publicidad vocearan escandalosamente.

«Carne de cabaret» nos presenta una magnífica «performance» de Ramón Pereda. Acaso una de las

mejores que nos ha ofrecido la pantalla hispanoparlante. Lupita Tovar ha progresado fantásticamente, así como Carmen Guerrero. Aurorita Real, que ha debutado en ella, manifiesta magníficas condiciones para la pantalla.

F. R.





# Pantalla. Cómica...

Una estrellada  
Historieta por LES





### Cómo estudia Bessie Love

**E**N la intimidad de un gabinete, a la luz de la lámpara, en una postura cómoda sobre el muelle asiento del diván, Bessie Love gusta estudiar sus papeles para calar hasta el alma del personaje que le han asignado los directores de la Metro Goldwyn Mayer en el próximo film.

Porque Bessie es una artista concienzuda, una artista que no fía sus interpretaciones a la inspiración del momento ni a las indicaciones del director en el instante de comenzar la escena. Sabe muy bien, que el personaje ideado por el argumentista, aunque ente de ficción tiene una vida real en la pantalla y, por lo tanto, una psicología dramática y esta psicología del personaje es la que Bessie no fía a su inspiración, sino al estudio en la noche callada, en el retiro de un gabinete íntimo,

a la luz de la lámpara  
y después de buscar  
sobre el diván una  
postura cómoda.





## COLLEN MOORE



—¿Por qué ser buena?—se pregunta Collen Moore en una banda reciente que ha interpretado para la First National. Si esa pregunta nos la hiciera a nosotros, tan ligera de ropa y, con el gesto de picardía con que aparece en una de estas fotos, le responderíamos que, efectivamente, no vale la pena de serlo pasando tan veloz la juventud.



LOS CINEASTAS

WILLIAM CAMERON MENZIES

**W**ILLIAM CAMERON MENZIES, escocés, educado en Yale y artista genuino, hace las cosas en grande, al modo de Hollywood. Acostumbraba a dibujar sus películas en pedazos de papel de embalaje, cuando vivía en Escocia, pero ahora emplea un millón de pies de longitud de celuloide para contener sus dibujos.

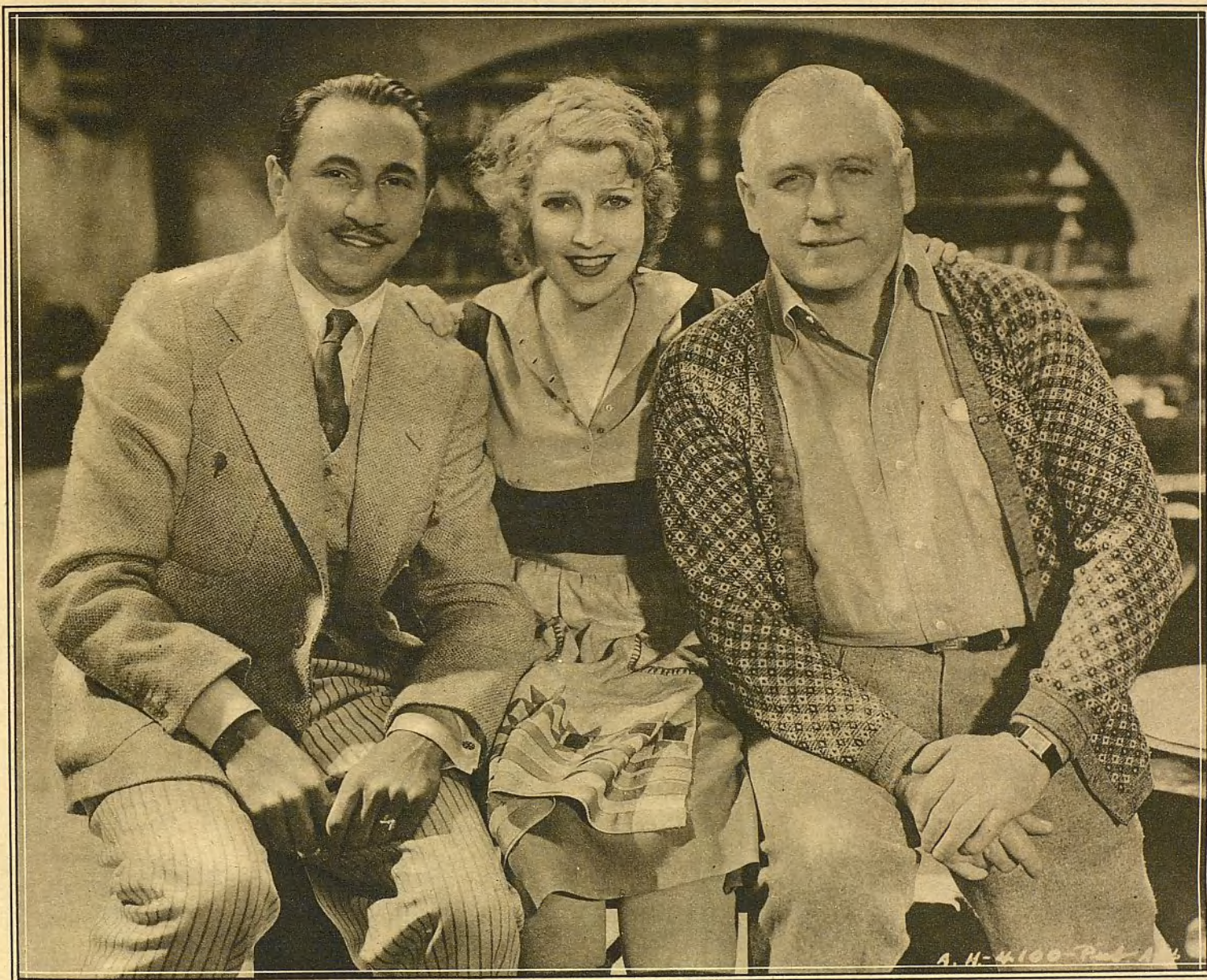
La época en que dibujaba sobre papel de embalaje, en Escocia, es ya remota. Su madre guardaba papel para hacer paquetes, pero «Bill», como gusta ser llamado, se apoderaba de él para hacer sus dibujos. Le gustaban los asuntos dramáticos como incendios, batallas, tormentas marítimas y luchas entre animales salvajes. Cuando dibujaba un cañón imitaba

Se había acordado de que en su juventud había querido ser violinista. «Muy bien», dijo a su hijo. «Si quieres ser artista, procura serlo de verdad. Si me demuestras aplicación, te enviaré a Munich a estudiar. Pero no quiero en mi familia el tipo de artista que no pasa de dibujar etiquetas para latas de conservas. Y, ten presente que, tan pronto ganes tus primeras monedas por medio del arte, te suspendo toda subvención.»

Así empezó Menzies su carrera artística. Su primer trabajo comercial no consistió en las etiquetas para latas de conservas que su padre preveía, pero no gran cosa más. Consistía en dibujar cortadoras de césped. Cobraba por ellas 4 dólares de The Hardware Age.

tomadas, con toda precisión, del natural.

Su innata ingeniosidad le ayudó a abrirse paso en la industria cinematográfica y hoy se le considera el más exquisito artista y escenógrafo, de Cinelandia. Una vez, George Fitzmaurice estaba rodando una película con un decorado oriental y Menzies colaboraba con él en la misma. Había una escena que exigía un ambiente tropical, y esto era algo difícil de obtener en el Estado yanqui de Nueva Jersey donde tenía lugar la filmación. Menzies resolvió el problema cogiendo dos abanicos de palma y arreglándolos de modo que al moverlos produjesen un efecto de sombra en el fondo del decorado que imitaba a una palmera. Fitzmaurice quedó encantado de la idea.



De izquierda a derecha: William Cameron Menzies, Jeanette Mac Donald y Arthur Hammerstein

con la boca el ruido del disparo y lo mismo si dibujaba soldados disparando sus armas. Estas fueron las primeras películas sonoras de Escocia, afirma Menzies.

Fué a América muy joven, volviendo a Escocia después de un período determinado de tiempo con el objeto de ingresar en la Academia Dumfries. Su padre quiso hacer de él un abogado, y entonces Menzies ingresó en la Universidad de Yale (Estados Unidos). Allí no miró muchas veces sus libros de leyes pero hizo muchos dibujos, en cambio. Cuando su padre le censuró su poco interés por la carrera que él le había elegido, Menzies le declaró que quería ser artista y no abogado.

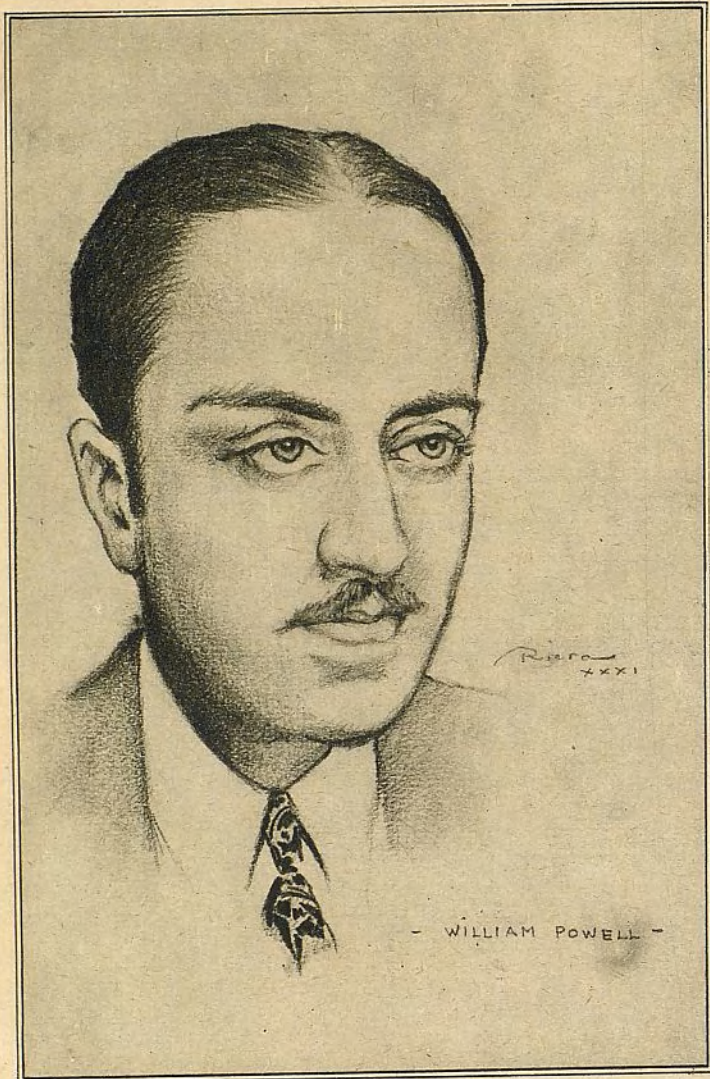
La obstinación del viejo comerciante, se desvaneció de un modo del todo inesperado.

Había olvidado ya su trato con su padre, así es que incautamente le mostró, orgulloso, su primer cheque, y su padre le suprimió la subvención. Quedó, pues, desde entonces entregado a sus propios recursos. Para complicar más la situación, perdió su empleo y tuvo que hacer cara al porvenir con un puñado de calderilla en el bolsillo.

Como quiera, no obstante, que en aquel momento existiese en Europa «una pequeña disputa», como otros millones de hombres, Menzies quiso tomar parte en ella. Se alistó al efecto en la Marina de guerra y fué designado para formar parte del grupo de artilleros de un vapor mercante. Mientras forzaban el bloqueo de los submarinos el joven artista dibujaba buques y escenas marítimas

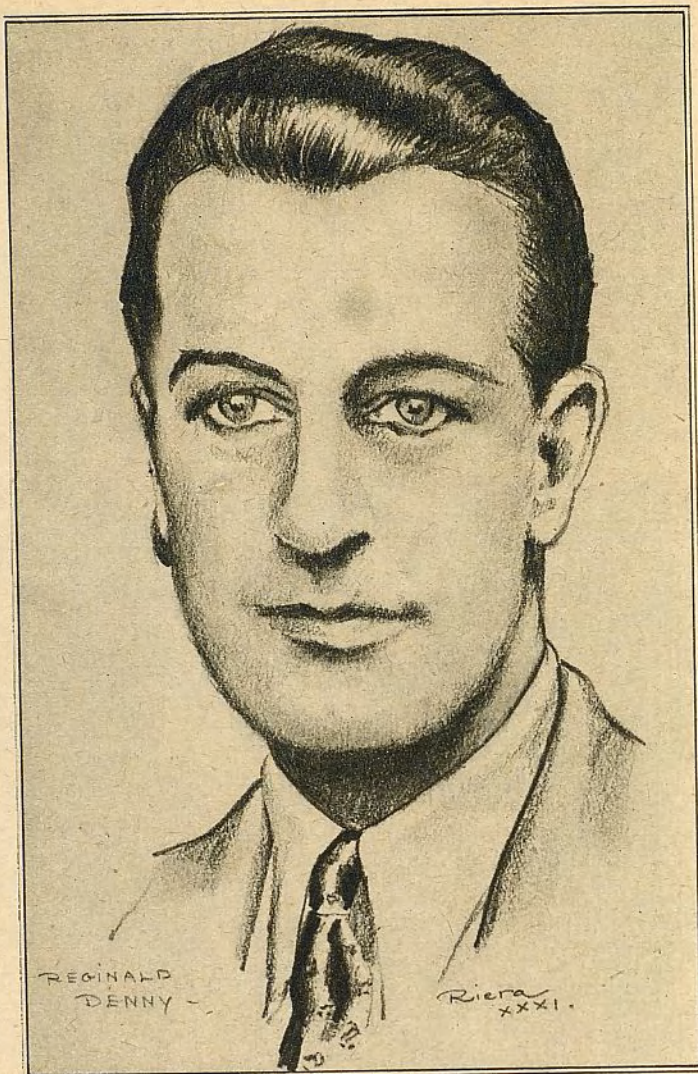
Este primer esfuerzo allanó el camino de Menzies quien ha proyectado los decorados de «El ladrón de Bagdad», «Ronda nocturna», «El capitán Drummond», «La canción del Ritz» y últimamente los de «La novia 66», «Para alcanzar la luna» y «Kiki». La belleza pictórica de «The Wanderer» fué debida a la mente creadora de Menzies, y los que creen que los productores alemanes introdujeron en la cinematografía el elemento de la fantasía y los ángulos de gran efecto, deben saber que Menzies se anticipó a la nueva manera impresionista años atrás en «El murciélago». Más lejos iría aún Menzies si se dejaba campo libre a su inspiración, porque tiene una concepción ultra moderna en lo que se refiere a efectos visuales.



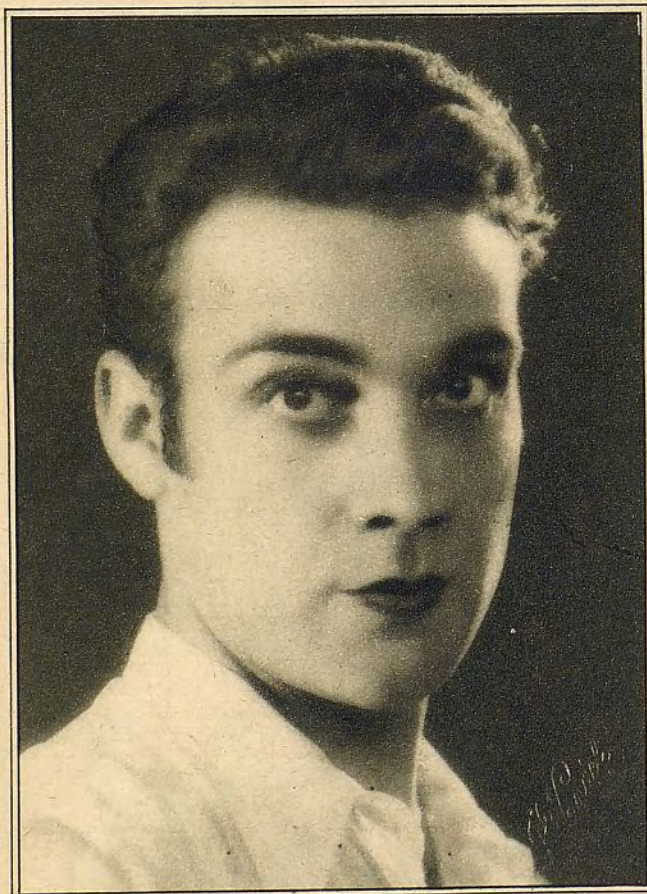


William Powell, visto por Riera.

## DIBUJANTES ESPONTÁNEOS



Apunte de Reginald Denny, por Riera.



Enrique Muñoz.- Paseo de las Delicias, número 157, Madrid.- Edad 20 años.- Estatura 1'75 m.- Conocimientos de declamación, canto y deportes.

Tere More.- Mar, 42, 4.º, puerta 1.ª, Barcelona.- Estatura 1'67 metros.- Bañes, natación, soprano lírica.- Edad 20 años.



¿SOY FOTOGÉNICO?

¿SOY FOTOGÉNICA?

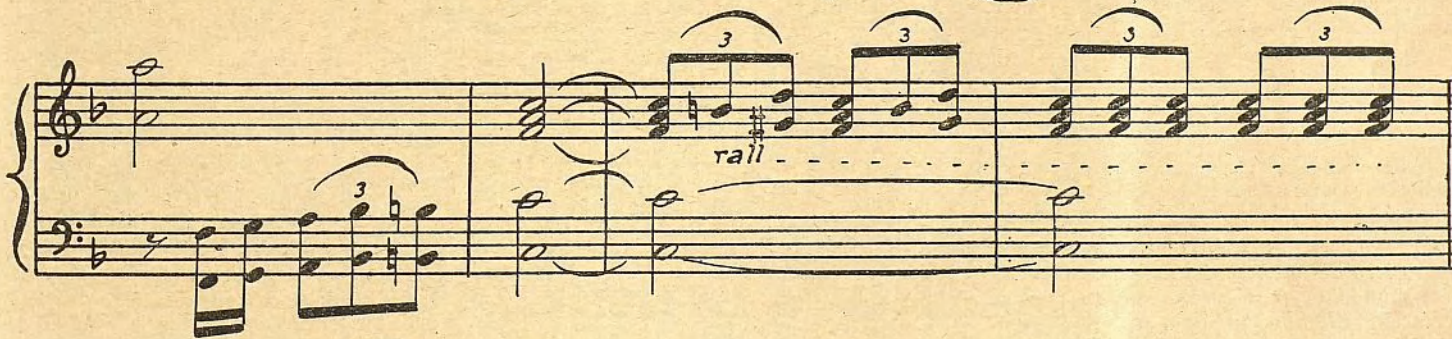


• POPULAR FILM •



Marcha

De Wifredo Castañer



Prepare su agua  
de mesa con las

Sales *Litínicas* Dalmau



# Las grandes editoras de films ante la temporada 1931-32

## Producción M.-G.-M.

La producción M. G. M. para la temporada 1931-32, es considerable en cantidad y en calidad. Esta producción excepcional es el resultado de una prosperidad y una perfección cada día en aumento.

Puede decirse que M. G. M. nos presentará en la próxima temporada el esfuerzo más considerable con los resultados más óptimos logrados hasta el día.

He aquí la lista de producción.

Films hablados en español:

*Su última noche.*—Adaptación de un famoso vaudeville francés, con Ernesto Vilches, María Alba, Conchita Montenegro, Juan de Landa y Manuel Granado.

*El proceso de Mary Dugan.*—Con María Ladrón de Guevara, Crespo, Rivelles, Landa y Tirado. La más sorprendente realización de este famoso drama.

*En cada puerto un amor.*—Por el trío excepcional Crespo, Landa y Tirado, con Conchita Montenegro.

*La fruta amarga.*—Formidable drama de la gran trágica Virginia Fábregas, con Landa, María Luz Callejo, Elvira Morla, Costello y Julio Pena.

*De bote en bote.*—Grandiosa parodia de *El Presidio*, por Laurel-Hardy.

*Los calaveras y Politiquerías.*—Dos nuevas y divertidísimas cómicas de largo metraje de la pareja genial Laurel-Hardy.

*El alma de la fiesta, La señorita de Chicago, El príncipe del dólar, Monerías y Una cana al aire.*—Finisimas cómicas de largo metraje de Charley Chase, con las más bellas actrices españolas de Hollywood.

La producción extranjera, especialmente presentada para España, está integrada por las siguientes grandes producciones:

Greta Garbo, en una nueva personalidad cada día más genial: *Inspiración*.

Lawrence Tibbett, cantando prodigiosamente en: *Claro de luna*, con la mejor cantante del mundo Grace Moore, y en su gran creación *El hijo prodigo*, con Esther Ralston.

Ramón Novarro, en *Estudiantina*, un bello romance de la vida universitaria.

Grace Moore, la revelación de la temporada, en la grandiosa creación cantada *Jenny Lind*.

Joan Crawford, en *Pagada, Luz de montaña, Novias ruborosas y Los tontos bailan*.

Buster Keaton, en su obra descacharrante *Romeo en pyjama*.

Lon Chaney, en su primera y última película hablada, *El trío fantástico*, la película que por respeto a la noble personalidad del «hombre de las mil caras», no ha sido lanzada hasta un año después de su fallecimiento.

Norma Shearer, en su gran creación *Divorciada*, que le valió el premio de América, por la mejor interpretación del año, y *Seamos alegres*, con Rod la Roque.

William Haines, en *Más allá del Oeste*, y *Todo por el aire*, dos de sus más peculiares creaciones.

Marie Dressler y Polly Moran, en dos grandiosas comedias sentimentales llamadas a obtener un éxito ruidoso y sin precedentes, *Gordos y flacos* y *Perdió la bolsa*.

Reginald Denny, con Kay Johnson en *Madame Satán*, la más suntuosa creación de Cecil B. De Mille.

Marion Davies, en su desenfadada comedia *El papá solterón*.

Bessie Love, en su alegre creación *Buenas noticias*.

Robert Montgomery, en *Amor rabioso*, con Dorothy Jordan.

Lawrence Gray, en *Juventud dorada*.

John Mac Brown, en la gran película de King Vidor, *Billy The Kid*, personaje legendario americano.

Kay Francis, en *Flor de pasión*, creación de W. B. de Mille.

Adolphe Menjou, en su emocionante película *La pecadora*, con Constance Bennet, y en la comedia frívola *Entre casados*.

Lewis Stone, en *Fuera prejuicios*.

Fifi D'Orsay, en *Las tres muchachas francesas*.

Y por último Montgomery y Anita Page en *Enfermeras de guerra*, un drama obsesionante que alcanza la más estrecha belleza dramática y que retrata de manera amarga la vida de las enfermeras en el frente francés.

Aparte de estas producciones nos presenta la novedad de una nueva versión sonora de *Ben Hur*, el film llamado «eterno», y que lejos de envejecer en su nueva versión sonora está destinado a superar el éxito alcanzado en su estreno, y por último nos presentará la película que ha roto todos los cálculos posibles de éxito sobrepasando a todo lo hasta hoy creado, la película milagro considerada como la más bella producción, y el apasionante drama llevado hasta hoy a la pantalla, cuyo título es *Trader Horn*.

Esta película es esperada con verdadera ansiedad por todos cuantos se interesan por el arte cinematográfico, pero está llamada a sobrepasar todas las esperanzas concebidas.

En general, a la vista de esta grandiosa producción formidable por su cantidad, pero mucho más aún por su calidad perfecta de todas y de cada una de las producciones que la amparan, puede decirse que jamás desde que existe la cinematografía se ha realizado un

## ¿Desca Ud. ser morena?

usc Afrik **May-Well**

Preparado que da al cutis el color Moreno Africano, tan preferido por las señoritas.

Pesetas 5,20 (sello incluido)

Para que el éxito sea completo, use los

polvos **May-Well**

en los tonos oscuros.

Pesetas 2,15 caja (sello incluido)

Si no lo halla en su localidad envíe a

J. OLIVER - Cortes, 569 - Barcelona

en sellos de correo o por giro postal pesetas 6 para el Afrik y 2,50 para los polvos y se le remitirá por correo.

esfuerzo tan prodigioso como el efectuado este año por la Metro Goldwyn Mayer.

## Producción Warner Bros y First National Pictures Inc.

El señor presidente de la Organización Warner Bros, First National Pictures Inc., acaba de anunciar su Programa de Producción para el año 1931-1932.

Y comienza su anuncio con el siguiente prefacio:

El valor de las estrellas de cine es de vital y dominante importancia en el campo cinematográfico actualmente. La pujanza y atracción de la personalidad del actor o de la actriz, individualmente, es de suprema importancia en la filmación y exhibición de las películas.

Para la presente temporada de producción, pues, Warner Bros. y First National han asegurado los servicios de sesenta y seis estrellas, que aparecerán en los futuros films, entre ellas George Arliss, John Barrymore, Richard Barthelmess, William Powell, Dolores Costello, Kay Francis, Bárbara Stanwyck, Marilyn Miller, Constance Bennett, Winnie Lightner, Frank Fay, Dorothy Mac Kaill, Douglas Fairbanks Jr., Bebé Daniels, Edward G. Robinson, Joe E. Brown, Leon Janney, Walter Huston, y otros. Todas estas estrellas aparecerán en nuevos vehículos adquiridos por Warner Bros. y First National Pictures Inc., los cuales serán del agrado de todos los patronos de teatros en cada país.

Firmemente creemos que estamos ofreciendo al público, para la temporada de 1931-1932 la más impesiva y brillante lista de artistas que cualquier compañía puede agrupar.

Jóvenes actores y actrices que se han ganado el favor del público en el último año y otros que por mucho tiempo han sostenido la admiración y cariño de éste, gracias a su labor concienzuda y sincera.

En obras escénicas, historias, directores, tecnicismo y las demás fases de la industria productora de películas, creemos que tenemos un programa de gran excelencia para 1931-1932. Y no omitiremos un solo esfuerzo, para lograr un absoluto triunfo en el futuro.

## Producción Vitaphone

La Corporación del Vitaphone tiene trece series de asuntos cortos, que serán filmados para su exhibición en la próxima temporada, según acaba de anunciar Norman H. Moray, el Manager General de Ventas.

Dos de estas series están rodándose actualmente y estarán listas a mediados de la primavera actual. Estas son de Bobby Jones, el campeón mundial de golf y se conocerán bajo el título de «Cómo yo juego al golf».

Las series de corto metraje de Jones «Cómo yo juego al golf», han sido pedidas urgentemente por muchos exhibidores y varios circuitos de teatros, y según los ejecutivos de las ventas en la Vitaphone Corporation, será la mayor exhibición de asuntos cortos en la historia del cine. La primera serie se llamará «The Putter»; la segunda, «Chip Shots», etcétera. Cada una de estas cintas cortas, de Jones, gira alrededor de una historieta interesante y amena, de manera que aun aquellos que no estén familiarizados con el golf o que no sientan simpatías por este deporte, encontrarán solaz en las mismas. Para los golfistas serán películas de gran interés educativo, con amplia explicación e ilustraciones del campeón mundial.

Las «Aventuras en Africa» son series y selecciones filmadas por mister Hubbard durante su expedición de dos años, en los cuales adquirió notables fotografías auténticas, en Rodesia y la parte Este de Africa. Contienen los más sensacionales films de animales que han sido tomados por el lente de una cámara. Estas aventuras de Africa no se limitan a películas de corto metraje, sino que se trata de verdadera película importante y sus diálogos, etc., en español.



# PLANOS DE MADRID

## Reposiciones

**N**os parece muy bien que en el continuo estrenar películas se abra un paréntesis de uno o dos meses, dedicado exclusivamente a las reposiciones.

Es necesario ese descanso.

Y, además, conveniente. De indudable utilidad.

Pero ¿lo es, en rigor?

La mayoría de las veces, no. Al contrario: perjudicial.

Y ello ocurre, naturalmente, por culpa de los empresarios.

Sí. Por su desconocimiento de los gustos del público. Por falta de entusiasmo hacia su profesión.

Porque lo primero que se precisa es sentir el oficio. Y disfrutarle.

Y pese a su aspecto industrial, de negocio, no existe en ese, de empresario, nada que impida realizarlo de la mejor manera. Con una alta ejemplaridad.

Aparte de que es el procedimiento indicado para conseguir el éxito.

En estos días caniculares sólo se cultiva la reposición, el reestreno, por corresponder a la etapa, ya tónica, de forzada tranquilidad.

No obstante, dentro de esa norma, sin romper la costumbre de vacaciones y comodidad, se puede efectuar un plan de aciertos.

Y sencillísimamente.

Con programar antiguos films, de valor y significado ya históricos, clásicos en el rápido avanzar del cinema, se gana en seguida un gran grupo de aficionados.

Y esto que se hace de cambiar el cartel a diario, pero sin orden, a capricho, cumplirlo con criterio fijo y orientador.

En pocas palabras: aprovechar la época de las reposiciones como de repaso, enterado y curioso, de lo mejor producido hasta ahora por el cinema.

## Relato de refrigeración

Era un empresario de provincias, nuevecito en Madrid.

Un día le visita muy vivo agente comercial.

—Usted dirá lo que quiere.

—Vengo a saludarle y a salvarle.

—¿A mí! ¿Y de qué?...

—A usted o a su negocio, es lo mismo.

—Si no se explica, maldito si le entiendo.

—Usted sabe que el verano en Madrid es atroz. Que aprieta el calor de firme...

—Algo he oído.

—Y que, por lo tanto, los cines por esta época son una ruina. Pero no se preocupe usted. La casa que yo represento dió con la solución para evitar el peligro.

—¿Y qué remedio es ese?

—¡Oh, una maravilla! ¡Es formidable!

—Pero ¿en qué consiste?

—Es una instalación para airear la sala.

—¿Superior a los ventiladores?

—Claro. Eso ni se pregunta. Y le garantizo que no hace ruido como otras. Nada de molestias para el público.

Y, luego de ligera pausa, concluye:

—Quedamos en que mañana le traigo el contrato y pasado los obreros. ¿Verdad?

—Completamente de acuerdo.

Y como el empresario era de provincias, nuevecito y tiernecito en Madrid, ante esas seguridades no se atrevió a exigir menos prima.

Y accedió:

—Bueno. Usted es el que manda.

Durante los trabajos de instalación, todo se le volvía repetir:

—¿Usted cree que no se sudará aquí?

—Nunca!

El día de la breve prueba respiró con satisfacción:

—¡Qué placer! Hace casi frío.

—Así no habrá competencia posible—completó el vivo agente comercial.

—En efecto. ¡Qué exitazo!

Se anuncia la solemne inauguración del mo-

derno adelanto, pero tiene que aplazarse por el tiempo. En la calle se nota demasiado frío para superarlo en la sala con el flamante aparato de refrigeración.

El empresario empieza a impacientarse. Y pide calor.

—No se apure usted—se le sosiega—, que ya llegará.

Y así es.

Pero acontece que los espectadores en el

estreno de la refrigeración se constipan a los quince minutos de estar en la sala e improvisan un estrepitoso número de estornudos. E incluso el propio empresario, los acomodadores y los vendedores de golosinas participan en el festejo.

Y como consecuencia de eso es el retraimiento del público y el final obligado de no emplear ya más el aparato que resultó excesivamente fresco, de temperatura heladora polar.

Y colocar en sitio visible de la taquilla el cartelito tranquilizador: *Este cine no tiene ya refrigeración.*

EL ÚLTIMO



## DESDE PARÍS



### Un film internacional

**P**ARÍS. Cirque d'Hiver. La pista rodeada de un público elegante. Caballeros de smoking, señoras luciendo ricas «toilettes», etc. Ha comenzado el espectáculo. Aparece en escena Houcke, el famoso jinete francés y con él sus veinte caballos amaestrados. Veinte ejemplares magníficos. De pelo rojo, de pelo blanco, de pelo negro... A una palabra del artista, se alinean todos de tres

colocado a gran altura, un hombre gritaba fuertemente, en alemán, en inglés, en francés, en sueco... Cada uno de sus gritos hacía moverse a veinte personas en la sala, que a su vez transmitían la orden a otras veinte. Y ese hombre, de cabellos grises, que miraba a través de unas gafas doradas era como un extraño cazador de imágenes y de gestos; cazador de luces, de emociones, de todo lo que se llama belleza animada. Era... Max Reichmann. Y Max Reichmann es un célebre «metteur en scene» contratado por los estudios Paramount de Joinville, que en la actualidad se halla rodando en el Cirque d'Hiver, «Camp volant», la última obra de Venno Vigny, en la que tienen los papeles principales, hablados en diferentes idiomas, Roberto Rey, Meg Lemonnier, Thomy Bourdelle, Iván Koval Samborsky, Bert Ostyn, Lilly Ziedner, e infinidad de atracciones.

## MEDIAS DE CALIDAD

SEDA NATURAL, A 8'50 PTAS.

CASA BELETA Avenida Puerta del Ángel, 35

en tres y emprenden una veloz carrera por la circunferencia alfombrada. Después de dos en dos; de uno en uno; de cinco en cinco... Y a otra palabra se levantan sobre las patas traseras, moviendo nerviosamente sus hermosas cabezas, sacudiendo la crin, relinchando, y mordiendo cada uno de ellos continuamente a su compañero, como si quisiera dedicarle una caricia. Houcke, elegante, altivo, artista, sobre su jaca torda, en el centro, dá órdenes que los animales obedecen al instante. Después, minutos después, comienza otro número interesante: tres «cow-boys», tocados con su ancho sombrero y sus indumentarias bordadas. Manejando el lazo, hacen filigranas inimitables. Tejen en el vacío infinidad de dibujos caprichosos. Y los trapezistas, los payasos, los clowns, la domadora, acróbatas formidables, saltadores, un lanzador de cuchillos, un héroe de la evasión, etc. Todo esto pudo verse días pasados en el célebre Cirque d'Hiver de París. Pero... Desde un palco

## REFLEJOS

Lola Lane protagonista de «Diablos celestiales»

**L**OLA LANE, ha sido elegida para desempeñar el papel de protagonista femenino de «Diablos celestiales», comedia de aviación de Howard Hughes, para los Artistas Asociados. Su elección ha puesto fin a una larga búsqueda emprendida por la organización Hughes para encontrar una artista que pudiera encargarse de este rol. La linda muchacha acababa de terminar, al ser elegida, su labor interpretativo en un film de las James Cruze Productions, de cuya organización obtuvo Hughes que le prestase la artista para sus «Diablos celestiales».

Lola es una muchacha rubia, de mediana estatura y tiene en la pantalla una brillante personalidad. Su carrera cinematográfica empezó bajo el pabellón de la Paramount, interpretando por cuenta de ésta varias producciones de Zane Grey, con el malogrado Fred Thomson, Jack Holt y Richard Arlen, por compañeros. Más adelante, tuvo un papel importante en un film de la Fox, titulado en inglés «Speakeasy».

Lo romántico no pasa de moda en la pantalla

**«¿Q**UÉN que «es» no es romántico?»—preguntaba en una de sus composiciones el gran poeta latinoamericano Rubén Darío, al proclamar su abolengo lírico en afirmación orgullosa.

El cinematógrafo, según Jesse L. Lasky, ha sido, es y seguirá siendo romántico, sentimental.

Por un Harold Lloyd o un Carlitos Chaplin cuya vis cómica es prenda segura de éxito en cualquier teatro del mundo, hay una mayoría abrumadora de grandes figuras románticas que son las que imprimen carácter a la pantalla.

Las aficciones del público varían de época a época y hasta de año a año; pero para cualquiera que se toma el trabajo de analizarlas resulta claro, siempre en opinión del señor Lasky, que la predilección del público va siempre a la estrella romántica.

## Nuestra Portada

*En nuestra portada, Conchita Montenegro, la gentil "estrella" española de la M-G-M. Conchita Montenegro, cuya personalidad artística va perfilándose vigorosamente en la pantalla.*

*En la contraportada, Pablo Álvarez Rubio, galán español, que ha conquistado rápidamente un lugar en el cinema hablado en castellano por su soberbia actuación en "Dracula", de la Universal.*



# ECOS DE LOS ESTUDIOS

## Algo sobre "La primera página"

ANDREW R. KELLEY, crítico del diario «Washington Times» dice, hablando de «La primera página» («The Front Page»), que son pocas las obras teatrales que mejoran al ser adaptadas a la pantalla, pero que esta obra tal como ha salido de los estudios constituye un espectáculo mucho más interesante que el drama que vió en el National Theatre.

Sigue diciendo Kelley que el día que los Artistas Asociados presentaron la película en prueba privada en la Asociación Nacional de la Prensa Norteamericana en presencia de los miembros de la Sociedad de redactores de periódicos americanos, tuvo que conquistar los sufragios de un millar de experimentados periodistas, circunstancia que difícilmente volverá a repetirse en las posteriores exhibiciones del film.

Realmente constituía una severa prueba para una obra de ambiente periodístico el ser presentada ante un público de profesionales, pero la película basada en el drama de Ben Hecht y Charles Mac Arthur la soportó admirablemente. El fallo emitido por dicho público fué de que «La primera página» está destinada a figurar entre las diez mejores producciones de 1931, si se abre un concurso para designarlas.

La mayor sorpresa que nos proporciona es que el refinado hombre de mundo, Adolphe Menjou, se aparta de su género habitual para representar el papel de un adusto redactor jefe, tan perfectamente como ha desempeñado todos los papeles que le han sido confiados desde que empezó a actuar ante la cámara. No se permite en «La primera página» otra vanidad que llevar un clavel en el ojal, pues en lo demás está perfectamente en carácter en el rol que debía, en un principio, ser confiado al malogrado Luis Wolheim.

Otra sorpresa de esta película, según Kelley, la constituye la labor de Pat O'Brien, un actor del Broadway, que realiza una caracterización que dejará grato recuerdo.

Cuando Lewis Milestone dirigió «Sin novedad en el frente» muchos cineastas juzgaron que había obtenido un éxito que ya no volvería a repetirse. «La primera página» es la respuesta de Milestone a los que creyeron que su anterior acierto fué debido más que nada a la suerte. Ha triunfado de nuevo y en un asunto, por cierto, que se presentaba erizado de dificultades para ser llevado al lienzo de plata. Debido al hábil manejo de la cámara ha logrado dotar sus escenas de una gran variedad, sin perder una palabra del diálogo y dotando a la película de un ritmo a veces muy acelerado.

Un detalle a mencionar, termina Kelley, respecto a «La primera página» es que es la primera película de ambiente periodístico en la que no aparece ningún repórter con su bloque de notas en la mano. Esto solo hace de ella una película única.

## Mary Pickford prefiere la pantalla a las tablas

EN un futuro no muy lejano, Mary Pickford podrá ser vista en la escena de Londres. Así lo ha admitido la estrella hace poco al ser interrogada por un corresponsal de un gran rotativo inglés.

No se sabe aún, sin embargo, si su retorno a las tablas tendrá lugar durante su estancia en Europa. En todo caso, se espera que la estrella de la pantalla trate el asunto con un empresario teatral inglés.

Douglas ha estado en Londres durante más de una semana y desde allí hablaba diariamente por teléfono con su esposa antes de que ésta llegase a la capital inglesa. Pasaba entre tanto el tiempo jugando al golf todos los días con las estrellas inglesas reunidas en

Londres, con motivo de un torneo jugado en Sandwich, en el que participó también el popular actor.

Los planes teatrales de Mary Pickford no impedirán que realice sus preparativos para su próxima película que, si la ingenuidad humana tiene algún valor, se contará entre las mejores que ha hecho. Actualmente, Mary está buscando un asunto en el que combine la modernidad con una semiartificiosidad, mostrando la acostumbrada predilección por los papeles de niña. Así, pues, aunque se propone destruir todas sus viejas películas, continúa haciéndolas, no obstante.

En su propuesto retorno a las tablas Mary Pickford actuará solamente seis o siete semanas en la primera obra que interprete, pues cree, como Wool Coward, que es el mejor sistema para trabajar en la escena. Coward, como es sabido, ha adquirido el hábito de aparecer de seis a ocho semanas en sus obras, pasándolas después a otros artistas.

Al discutir esta cuestión, Mary Pickford declaró que, en su opinión, el trabajo que la pantalla requiere es mucho más absorbente que el del teatro. En las películas, todos los días y todas las semanas sucede algo nuevo, pero en el teatro una estrella aparece durante semanas y meses en el mismo papel hasta saciarse de él. Esta fué una de las principales razones que la hicieron abandonar la escena por la pantalla años atrás.

## Goldwyn ha contratado a tres jóvenes artistas

SAMUEL GOLDWYN ha contratado a tres jóvenes artistas Betty Grable, Florence Britton y Shirley Grey.

Betty Grable, es una joven de diez y siete años, oriunda de San Luis, que apareció ya al lado de Eddie Cantor en «Whoopee!», producción enteramente en technicolor. Después de este papel, bien poco importante, Goldwyn la contrató por un plazo de cinco años.

Florence Britton, muchacha de la buena sociedad de San Francisco y futura heredera de una fortuna, debutó en la pantalla al lado de Ronald Colman en la película titulada provisionalmente «El príncipe» y obtuvo así un contrato por largo plazo. Goldwyn la ha prestado a otros estudios para que interprete tres diferentes películas, y después de esto hará Florence otra película para los Artistas Asociados, también con Ronald Colman.

Shirley Grey, que fué descubierta por el

productor teatral George M. Cohan, trabajaba semanas atrás con una compañía de Oakland (California), cuando se enteró de que Samuel Goldwyn hacía pruebas con varias aspirantes a estrellas de la pantalla. No pudiendo dejar de trabajar aquella noche en el teatro, Shirley alquiló un aeroplano, voló con él a Hollywood, efectuó allí una prueba ante la cámara y volvió a Oakland en seguida para actuar en la escena. Antes de confiarle ningún papel importante interpretará varios roles de poca importancia.

## Pronto comenzará el rodaje del film "Mujer pagana", bajo la dirección de Francis Dillon

JOHN FRANCIS DILLON, uno de los directores de cine que más triunfos ha alcanzado últimamente, acaba de ser designado por Columbia Pictures para dirigir la conocida obra «Mujer pagana» («Pagan Lady»), del autor William Du Bois.

Esta obra fué sensacional en el teatro, habiendo servido de vehículo a la magnífica actriz Lenore Ulric, que demostró en ella sus habilidades histriónicas nada comunes.

La adaptación para la pantalla de esta obra se debe a Benjamín Glazer y A. Leslie Pearce colaborará con él, dirigiendo este último el diálogo.

Mister Dillon, antes de comenzar su carrera como director, se había distinguido como actor y escritor. Desempeñó cargos como galán joven en películas de la Universal, Lubin, Keystone, First National y Metro.

Como autor ha contribuido con un número de obras originales al teatro. Como director ha actuado bajo la bandera de importantes casas, como Fox, Metro, First National. Entre sus producciones más notables están «The Noose», «Samile Brother Smile», «The Crystal Cup», «The Scarlet Seas», «The Heart of a Follies Girl», «Out of the Ruins», «Carrers», «Children of the Ritz», «Fast Life», «Sally», «Bride of the Regiment», «Spring is Here», «Millie», «Finger Points», «Kismet» y «One Night at Susue's».

## Douglas Fairbanks es un buen jugador de golf

LA participación de Douglas Fairbanks en el torneo británico de golf para «amateurs», no constituye ningún alarde de presunción como quizás puedan creer los admiradores del astro del celuloide. Hay que tener en cuenta que Douglas jugó al golf durante dos años y que frecuentemente ha contenido con los «ases» de este deporte.

Bobby Jones, Walter Hagen, Leo Diegel, Johnny Farrell, Mac Donald, Smith, todos los leaders americanos y algunos de los ingleses, también, se han visto obligados con frecuencia a valerse de toda su pericia para vencer a este estupendo atleta de Hollywood.

Fuó hace algo más de dos años cuando Douglas empezó a tomar en serio el golf. Había practicado este deporte varios años, naturalmente, pero dedicó tanto o más tiempo a los otros deportes que al venerable juego escocés. Entonces, según costumbre suya, dedicó al mismo todo el tiempo de que disponía, y no tardó así mucho en batir a Hagen y a Diegel durante la misma semana.

Además, hace años que Douglas sigue los torneos de golf americanos e ingleses, siempre que las películas le dejan en libertad para hacerlo. El año pasado estuvo en los partidos de la Copa Walker en Inglaterra, y en aquella época participó en un «match» de exhibición celebrado en Sunningdale (Inglaterra) con Bobby Jones, George Von Elm, y otros. Por cierto que se hallaban entre los espectadores el príncipe de Gales y su hermano el príncipe Jorge, que se sorprendieron grandemente de la destreza demostrada por el artista de la pantalla.

Las preocupaciones desaparecen con el uso del apósito

**MADAMEX**



El más cómodo de llevar

El más fácil de tirar

Pesetas 3,50 caja

VÉNDESE EN TODAS PARTES



# DIRIGIBLE

Film de Columbia Pictures Corporation  
(Novelado por Mary M. Spaulding)

## CAPITULO PRIMERO

Helen Pierce se paseaba nerviosamente por la pequeña salita de su casa. De vez en cuando se acercaba a una ventana y sus miradas ansiosas escudriñaban el horizonte hacia el lado del Oeste.

Su rostro, casi infantil, estaba surcado por prematuras líneas de cansancio o tensión nerviosa.

Cerca de la ventana, en una mesa, un periódico yacía extendido, y allí en la primera página, con letras conspicuas el titular siguiente: «De nuevo Frisky Pierce establece otro record, en un arriesgado vuelo de costa a costa» y seguía una nutrida información sobre el valeroso aviador. Desde la ventana, Helen podía dominar con la vista la vasta extensión del aerodromo naval en la Estación de Lakehurst.

Era el día de la Marina y millares de aviones y globos cubrían el espacio. Dominándolos a todos, majestuosamente balanceándose encima de los demás, estaba el gigantesco dirigible «Pensacola», rey del aire y orgullo de la Marina americana.

Helen dirigió una mirada al «Pensacola» y un sentimiento de infinita ternura le invadió el alma. Allí arriba, al mando del potente dirigible estaba Jack Bradon el amigo insuperable.

La joven sabía que podía contar, en cualquier circunstancia crítica de su vida con él... ¡Jack la amaba! La amaba desde mucho antes de que ella se casara con Frisky Pierce...

Helen recordaba el estupor del joven cuando le anunció que se iba a casar con Frisky... Vió la sombra dolorosa que ensombreció el rostro del pobre oficial, y el esfuerzo que hizo para no traicionarse... Recordaba la actitud de Jack el día de la boda, sonriendo con gesto desesperado mientras ella, en su egoísta alegría, lo olvidaba completamente...

Jack la seguía amando a pesar del tiempo. Pero el pundonoroso militar era el mejor amigo de Frisky y sus labios quedarían sellados para siempre para no faltar a la fe de la amistad...

Habían transcurrido dos años desde el día en que Helen se convirtió en señora de Pierce... ¡Dos años!

De pronto el rostro de la joven se cubrió de angustia. Un rictus amargo le dibujó una pálida sonrisa en los labios temblorosos: Frisky Pierce, su marido, no se había portado bien con ella. Su felicidad había sido la cosa secundaria en la vida del gran aviador. La gloria, las alabanzas, los efímeros bienes terrenales por los cuales exponía constantemente su vida en los caminos del aire, llenaban el corazón de Frisky... Los enormes titulares de los periódicos absorbían su atención...

Helen apretó sus menudos puños en un gesto de desesperada impotencia y mirando al cielo, murmuró mientras sus ojos se llenaban de lágrimas: «¡No me he casado con un hombre, no! sino con un maniaco de gloria y fama»...

Bruscamente tomó el periódico que estaba a su alcance: desde las columnas la cara sonriente, ingenua como la de un niño, de Frisky la miraba... Contemplando aquel rostro Helen sintió un sentimiento de angustia; de contricción... ¡Lo amaba a pesar de todo! Frisky era sencillamente un valeroso niño grande. Era precisamente por amarlo tanto que sentía aquellos celos atroces hacia la multitud que lo aplaudía, hacia la gloria que lo acauchaba. Lo hubiera querido para ella sola...

De pronto los gritos delirantes de la muchedumbre le llamaron la atención. Helen se asomó a la ventana y escudriñó el espacio. A lo lejos, en el horizonte infinito, altísimo y casi detrás de la cortina color naranja de la puesta del sol, un leve punto negro se sostenía en el espacio. Era el avión donde venía Frisky

La joven suspiró. Un sentimiento como de descanso le bañó el alma atormentada por tantas emociones. El mal humor anterior se convirtió súbitamente en alegría enorme: ahora gozaba, como siempre, del triunfo de su marido.

Frisky Pierce había establecido un nuevo record. Habían pasado trece horas desde que dejara las costas de California. Valeroso Frisky, murmuró Helen. Valeroso como un león y sencillo e ingenuo como un niño...

El lejano punto en el espacio crecía y crecía... La muchedumbre gritaba, se empujaba, tiraba los sombreros y parecía loca de entusiasmo. El avión comenzó a hacer volteretas, peligrosos juegos con los cuales Frisky arrebatava a sus espectadores. Helen sintió que una mano le oprimía la garganta... cerró los ojos un instante y al abrirlos de nuevo vió que el avión, enderezándose de pronto enfiló



Fay Wray and Ralph Graves in "DIRIGIBLE"  
A COLUMBIA PICTURE

recto hacia las enormes y abiertas puertas del hangar.

La muchedumbre se abalanzó en busca del ídolo... La joven se apartó de la ventana y una sonrisa de orgullo satisfecho le dilatava el rostro. Se apresuró a preparar la mesa para esperar a Frisky. De antemano gozaba la felicidad de comer al lado de su marido...

El tiempo pasaba. Helen miraba cada cinco minutos al reloj. Por fin el timbre sonó imperioso. Corrió hacia la puerta con el rostro iluminado por la dicha y una dulce emoción le invadía el cuerpo... al abrir se quedó un instante paralizada: ¡allí en el dintel estaba Jack Bradon!

La joven trató de disimular su terrible decepción. «Adelante, Jack; Frisky no ha llegado, pero no tardará mucho»...

«Posiblemente está agobiado bajo el ejército de periodistas y fotógrafos. Ya le dolerán las manos de recibir saludos—agregó Bradon. Y tomando una mano de Helen, murmuró: ¡Te debes sentir muy satisfecha hoy, con el triunfo de tu marido, Helen!»

Inquieta por la tardanza de Frisky, apenas la joven contestó con un leve movimiento de cabeza. Se sentaron e iniciaron una conversación cualquiera cuando de nuevo el timbre dejó oír su cantarino repiquetear. Esta vez era el héroe, ¡Frisky Pierce! Impulsivamente

Helen se arrojó a sus brazos. Lo besaba delirante cuando sus ojos se dieron cuenta de que no estaban solos: en el dintel un grupo de camaradas y amigos, fotógrafos y reporteros, sonreía maliciosamente.

Dando un ligero grito, Helen se desprendió de los brazos de su esposo. Sonriendo el famoso aviador la levantó en alto, como a una niña, mientras decía volviéndose a los visitantes: «Ea, muchachos, ahora basta. Mañana les daré mayores informes. Quiero estar solo con mi mujer»...

Cuando se hubieron marchado, Helen volvió a prenderse del cuello de su marido y lo besaba apasionadamente. En un rincón de la pieza, olvidado completamente, Jack Bradon sufría en silencio, con el rostro palidísimo la tortura de unos celos que él mismo no quería confesarse... Pero, como tantas otras veces, el sentimiento de la amistad que lo obligaba a Frisky se sobrepuso y sonriendo se acercó a la pareja.

«Bueno, cuando haya un momento para mí, me avisan. Oye «primera página»—continuó poniendo una mano en el hombro de su amigo—necesito hablarte»...

Frisky se desprendió de los menudos brazos de Helen y saludó a su camarada: «Tú también me quieres entrevistar, viejo dispéptico?»

«No, Frisky, no es entrevista. Tengo una gran noticia que darte. Nada de contarle a los periódicos, pues aún se trata de algo secreto, pero sabrás que voy a hacer un gran vuelo en mi globo de gas (así llamaba Bradon al dirigible).

«¿Dónde? ¿Por encima de la bahía?», repuso Frisky riendo.

«Nada de eso, viejo. Se trata de un viaje de exploración con Rondelle al Polo Sur. Necesitamos llevar también un aeroplano y pensé que quizá te gustaría correr también la aventura, ¿qué dices?»...

Los ojos de Frisky brillaron de entusiasmo. «¿Cómo, al Polo Sur en avión! ¡Eso es formidable! Una locura. Pero de seguro que te acompaño, Jack. Cuenta conmigo.»

El rostro de Helen, al escuchar aquello, se cubrió de mortal palidez. En sus grandes ojos brillaron unas lágrimas y al notar Jack el cambio que se operaba en el semblante de la joven, equivocó las causas, de manera que apresurándose pidió excusas y se marchó, no sin antes haber prometido a Frisky darle más detalles sobre aquella arriesgada aventura popular...

Al quedarse solo con su esposa, Frisky corrió a ella y la tomó en sus brazos. Al ver que la joven temblaba y estaba palidísima le preguntó ansioso: «¿Qué te pasa, Helen? ¿Cansada de tanta gente, mi vida?»

La joven quería ocultar su emoción. Detestaba comenzar aquella entrevista con su marido, tras ausencia tan larga, dándole quejas. Pero no podía controlar las lágrimas que se agolpaban a sus ojos y murmuró mientras que se refugiaba en los fuertes brazos amados: «Es que tengo siempre miedo cuando estás en el aire... después la misma emoción de tus triunfos y... como estamos siempre separados»...

«Pero, mi vida, cuando me ordenan a salir tengo que hacerlo. Ya sabes lo que es la disciplina, el deber...»

Sin poderse contener, Helen respondió: «Sí, el deber. Pero ahora nadie te ordena ir al Polo con Jack... ¡Oh! no, Frisky, eso no. No puedes abandonarme... sería para siempre, no puedes hacerlo.» La joven sollozaba histérica.

Frisky nervioso, se paseaba por la estancia. «Pero, Helen, sé razonable. Jack me ha pedido de acompañarlo. Tú misma no me aconsejarías de desairar a nuestro mejor amigo, ¿verdad?»... Y continuó: «Además, piensa lo que representa para mí, la gloria...»



Helen se volvió bruscamente. ¡La gloria! ¡La odiada gloria!

«¿De manera que si Jack no te lo hubiera pedido, no irías? ¿Si él no se hubiese empeñado, tú desistirías?»...

Para calmarla, Frisky contestó:

«Desde luego, tontuela. Y ahora olvidemos eso, que después de todo aún no se ha decidido y quizá Rondelle cambie de idea y no quiera ir al Polo Sur en avión...»

### CAPÍTULO III

Los preparativos para aquel propuesto viaje al Polo Sur siguieron su curso.

La ansiedad de Helen crecía. Frisky apenas estaba en la casa, absorbido en aquella aventura peligrosa. Finalmente la desesperación de la joven llegó a un punto culminante, y determinada, se encaminó hacia la oficina de Jack Bradon. Sin preámbulos, con la prisa de la ansiedad, abordó directamente el asunto:

«Jack, vengo a hablarte de Frisky. Hace poco que llegó. Ahora se dispone a emprender la marcha de nuevo. Y lo que es peor, al fin del mundo. ¡Por favor, Jack, no quiero que él vaya...! No sé qué sería de mí si Frisky emprendiese esa aventura. Te ruego que lo hagas desistir, Jack. ¡No lo lloves!»

«¿Yo?—dijo Jack poniéndose bruscamente a recorrer el cuarto a grandes zancadas—¿yo?... Pero ¡si yo mismo lo escogí. Date cuenta Helen, ya Rondelle ha hecho sus planes y Frisky está dentro de ellos...»

«Lo sé, Jack. Pero tú puedes escoger veinte pilotos más. Yo tengo uno solo: Frisky. Tú puedes substituirlo por otro cualquiera, y me harías tan feliz, Jack...»

Bradon se acercó nevioso y le tomó un brazo a la joven:

«Tú sabes que yo haría cualquier cosa por ti, Helen, pero lo que me pides es imposible. Yo no puedo decirle ahora que no va. Quizá tú podrías persuadirlo...»

«No, Jack. Yo no podría. Él cree que está prestándole un gran servicio y tú sabes cuánto te quiere...»

«Bueno, la verdad es que Frisky es un factor muy importante en la expedición, Helen», murmuró Bradon.

Los ojos de Helen se llenaron de lágrimas: «Está bien, Jack. Veo que no quieres o no puedes... Adiós...»

Bradon no pudo resistir a aquel dolor tan vivo. Era la primera vez que Helen, la mujer a quien amaba con toda su alma, le pedía un servicio de importancia. Ante las lágrimas aquellas la voluntad del hombre flaqueó. Anulada su voluntad, con la voz ronca por la nueva emoción que sentía, se dispuso a traicionar la fe del amigo en beneficio de la tranquilidad de la amada: «Está bien, Helen. Frisky no irá. Te lo prometo.»

«Oh, Jack, querido Jack!... Gracias... Prométeme ahora que él jamás se enterará de que yo he intervenido, porque no me lo perdonaría nunca.» E impulsivamente, Helen Pierce se arrojó a los brazos de su amigo, y tomándole la cabeza entre sus manos, lo besó devotamente.

Ligera, con el rostro radiante por la nueva felicidad que la embargaba, salió del aposento.

Jack Bradon, en medio del cuarto parecía la estatua del abatimiento. Comprendía que había prometido a Helen una cosa absurda. Y se sentía cobarde ante sus propios ojos...

La oficialidad del puesto naval de Lakehurst celebraba con un gran baile en el «Pensacola» el formidable dirigible, la partida de los exploradores. Rondelle no cabía en sí de gozo. Aquello representaba el más caro sueño de su vida.

Bradon se preguntaba en qué forma le daría la terrible noticia a Frisky. Este había sido entrevistado por cada repórter y los diarios dedicaban grandes columnas a las futuras hazañas del aviador intrépido. El golpe—Bradon lo sabía—sería terrible para el joven. Pero era preciso, porque se lo había prometido a Helen. Y había que hacerlo en seguida, antes

que los últimos preparativos se llevaran a efecto.

Por fin, heroicamente, Jack se acercó a su amigo:

«Frisky, necesito hablarte. Ven conmigo al hangar.»

Según se acercaban, la nerviosidad de Bradon aumentaba. «Frisky, tengo muy malas noticias que darte. Se trata del viaje... en fin, que tú no puedes acompañarnos.»

«Vamos, ya conozco tus bromas—dijo Frisky riendo. Eso es una nueva, ¿verdad?»

«No, hablo en serio, Frisky. He cambiado de planes y es preciso que renuncies al viaje.»

«Renunciar! ¿Pero estás loco, Jack! Tú mismo me pediste de ir. ¿Por qué habría de renunciar ahora?... Todos los diarios hablan de mi viaje... ¡Imposible! Tú no puedes hablar en serio.»

Bradon se mordió los labios. Aquello era superior a sus fuerzas.

«Me has oído, Frisky. ¡No puedes ir!... O renuncias tú, o tendré que usar mi autoridad para eliminarte de la lista yo mismo.»

«Pero la gente dirá que soy un cobarde! ¿Que he cogido miedo a última hora! ¿Qué ha pasado, Jack, vamos habla!»

«Nada. Es que no puedes ir. De todos modos no te apenes. Durante el año has recibido bastantes honores y aplausos. ¿No estás satisfecho aún?»...

Frisky miró a su amigo y en sus ojos había ahora un sentimiento de furia y desprecio: «Ah!, comprendo... Estás celoso de mis triunfos. El amigo y camarada tiene mideo que yo me robe toda la gloria.» Y agregó irónicamente: «¿Qué imbécil he sido! ¿Yo que creía en la amistad!» E indignado prosiguió: «Está bien, no iré con ustedes. Pero date prisa Bradon, porque gústele o no, yo iré al Polo, y quizá llegue a tiempo para recoger caritativamente tus despojos.» Y bruscamente se alejó del hangar.

Jack lo vió partir. En sus ojos de militar honrado brillaron dos enorme lágrimas: «Acababa de perder al mejor amigo, para complacer a la mujer amada, inaccesible para él.»

El gigantesco dirigible «Pensacola» partió por fin de la estación de Lakehurst hacia aquella inaudita aventura.

Las demostraciones de la multitud que se había agrupado en el campo de aterrizaje, eran entusiastas e imponentes.

Por fin el coloso de los aires se alzó a una altura de seis mil pies y graciosamente comenzó a dar vueltas en círculo por encima de la estación, hasta que desapareció, en línea recta hacia el Sur, seguido por los hurras de la marina y los demás espectadores.

Enorme amargura llenaba el corazón de Frisky. Hasta el último instante en su corazón aleteó la esperanza. Pero ahora que el dirigible había partido llevándose a los que tuvieron más fortuna que él, que había sido definitivamente dejado atrás, su dolor apenas era controlable.

Por un momento, ante aquella verdadera y muda desesperación, Helen sintió miedo. Se acusó de egoísta, pero, ¡lo amaba tanto!... También ella tenía el derecho de velar por su propia felicidad.

El segundo día de la partida, el dirigible «Pensacola» se encontró envuelto en una súbita tempestad, mientras atravesaba el mar Caribe. Bradon trató de conjurar el peligro elevándose a una altura de 17 mil pies, pero ni aún así pudo escapar a la enorme tormenta.

El gigantesco barco aéreo se sintió sacudido por el viento, hasta parecer un pobre pájaro preso por horribles temblores. Los elementos en furia, luchaban por destruir la obra de la soberbia del hombre...

En el interior del coloso comenzaron a crujir las enormes vigas de acero, y Bradon se confesó a sí mismo que la única manera de salvación era volver sobre sus pasos, abandonando la aventura por el momento.

El gas que llevaban consigo no les permitiría, bajo aquellas inesperadas condiciones, llegar hasta Punta Arenas, el primer lugar de aterrizaje en la ruta.

Pero cuando quisieron volver era tarde. El monstruoso avión fué destruido sin piedad, aunque no se lamentó la pérdida de ninguno de sus arriesgados ocupantes.

Así fracasó el primer intento para conquistar el Polo Sur por la vía aérea.

Cuando Frisky tuvo conocimiento del fracaso de su antiguo amigo, sintió cierta inocente y perversa alegría... pero evitó encontrarse con Jack Bradon. Este, por su parte, evadió a Frisky y a Helen, amargado como estaba por aquel fracaso.

El «Pensacola» fué desbaratado, y Bradon recibió órdenes de encaminarse a Washington para supervisar la terminación del avión «Los Angeles», el dirigible que tomaba el lugar del viejo «Pensacola».

Mientras tanto, Rondelle, que ya había fracasado dos veces en su intento de llegar al Polo Sur, con la tenacidad de los iluminados, se preparaba nuevamente para la aventura. Concibió una nueva idea: conduciría un avión y los combustibles, tripulación, etc., por agua, hasta el lugar más accesible, en la región polar, y después volaría al mismo Polo en el aeroplano...

Con estas nuevas perspectivas e ilusiones, se acercó a Frisky proponiéndole la aventura. Naturalmente Frisky, a pesar de la violenta protesta de Helen, accedió: era su oportunidad y por nada del mundo la hubiera dejado escapar.

Helen, al convencerse de que nada podría cambiar los planes de su marido, tomó una resolución: aceptaría los acontecimientos y pondría la mejor cara bajo tales circunstancias... pero sería la última vez que perdonaba a Frisky su abandono.

La noche antes de la partida ofreció una fiesta en su casa y ocultando el dolor que la embargaba trató de mostrarse alegre. Frisky, a pesar de su carácter frívolo, contemplaba a su joven esposa un tanto desconcertado por aquella alegría que él sabía que era ficticia...

Helen leía en voz alta los mensajes de despedida y congratulación. De pronto un joven oficial propuso un brindis: «A la salud de Frisky Pierce y de Rondelle... ¡A los primeros hombres que volarán hacia el Polo Sur!...» Todos los presentes levantaron su copa. Helen, adelantándose a los demás, con voz donde había infinita amargura e ironía propuso: «Por el éxito de ese viaje en pro del mejoramiento y adelanto de la raza humana...»

Un fotógrafo hizo su entrada en la sala. Frisky por la primera vez rehusaba este atentado a darle publicidad, negándose a posar, pero Helen lo interrumpió:

«Desde luego que posará—dijo llamando al fotógrafo—. Y posará conmigo. Después yo le daré un pie magnífico para poner debajo de la fotografía: «La solitaria compañera vaga nostálgica, esperando la vuelta del águila errante... y una nerviosa carcajada terminó la frase.

Cuando el fotógrafo hubo terminado, Frisky tomó a Helen por un brazo y se alejó con ella. Una vez solos se volvió a la joven: «¿Qué te pasa, Helen? Te encuentro rara...»

«¿De veras?... No es nada. ¿No te parece que era ya tiempo de que despertara a la realidad, y tratara de darle valor a un marido tan famoso y valiente?...»

Frisky completamente engañado, la abrazó sonriendo.

«Mi vida! Yo sabía que tú acabarías por comprender la oportunidad espléndida de esta aventura. ¡Ah!, le podré enseñar a Jack Bra-

(Continuará)

**DEPILATORIO PERLINA**

*Novedad científica. Exento de olor desagradable. Exquisitamente perfumado.*

**BLASCO-BARCELONA**

POTE 3 PTS. SOBRE 0'50 PTS.



# Muebles 'El 104'



104-CALLE DEL HOSPITAL 104  
EL 104  
BARCELONA

**104-HOSPITAL-104-TEL-18444-BARCELONA**

**PUBLICIDAD** La mejor realizada  
es la que se haga en **POPULAR FILM**

## Laboratorio Técnico Cinematográfico

**R. SOLER y F. OLIVER**

Mallorca, 209  
Teléfono 73231  
Barcelona

\*

SOLICITE  
PRUEBAS Y CONDICIONES

## Laboratorio de Especialidades Técnicas PATENTADAS.

Novísimo procedimiento para la edición de películas y títulos en bicolor compuesto, transparente, sin colorantes ni gelatinas bicromatadas. Obtención de las medias tintas. En la edición de títulos en color, grandes fantasías de sorprendente novedad.

Protección de las emulsiones o gelatinas en las películas ya impresionadas por el procedimiento de **ACETIFICADO**. Evita las rayas en las emulsiones, superduración en un **75 %** mínimo, mayor elasticidad, permanente transparencia y brillantez fotográfica, mayor resistencia a la acción del arco por transformarse en ininflamable la emulsión, inalterable al contacto del agua, etc.

REGENERACIÓN DE LAS PELÍCULAS USADAS.—Se eliminan las rayas finas llamadas "lluvia" por la parte del celuloide; y en las que de nuevas se trataron por la **ACETIFICACIÓN**, se eliminan por ambas caras, dejando el soporte celuloide en estado nuevo. Las copias picadas en 1.<sup>er</sup>, 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>er</sup> grado, sino falta celuloide se soldan sus cortes, quedando en perfecto estado para su explotación.—Una verdadera revolución en la Cinematografía.

**Se hacen ensayos gratuitos en su propio material**



Para  
Popular Film  
Dinámica - ta  
Revista  
Cordial Saludo  
Pablo Alvarez Rubio  
19-5-31  
Barcelona

